

COMPOSTELA



Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago • Número 36-37 • Mayo/Octubre 2005



Sumario



Compostela

Revista de la Archicofradía
Universal del Apóstol Santiago
Número extraordinario

Nº 36-37
Mayo-Octubre 2005

Edita

Junta Directiva de la
Archicofradía Universal del
Apóstol Santiago
Plza. de la Quintana s/n.
Telf.: 981 577 686

Servicio de Documentación
Oficina del Peregrino
S.A.M.I. Catedral

Maquetación e Impresión
Grafinova S.A. Santiago

Depósito Legal: C. 298/1994

**Página Web de información
a Peregrinos:**

www.archicompostela.org

Correo Electrónico:
peregrinos@archicompostela.org
archicofradia@planalfa.es

EDITORIAL: Benedicto XVI

España, por Juan
Cebrián Franco **33**

I. SANTIAGO CAPITAL MUNDIAL DE LA PAZ

- Introducción, por José María Muñoz del Sol **4**
- Congreso Santiago y su Camino: símbolos de solidaridad y concordia **5**
- Homenaje a D. Jaime García Rodríguez **7**
- Ponencia de D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela **8**

II. PEREGRINACIÓN

- Testimonios de los peregrinos **26**
- Una peregrinación en familia **28**
- La peregrinación desde una parroquia **29**
- Una peregrinación con lema: "Vivir juntos y en paz es posible" **29**

III. ENCUENTRO MUNDIAL DE JÓVENES

- Introducción **30**
- Testimonio de la Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil de Santiago **30**
- Entrevista a D. Julián Barrio Barrio, por Silvia Rozas Barrero **31**

IV. LA TUMBA DE SANTIAGO

- Introducción **32**
- El Apóstol Santiago, Galicia y

V. NOTICIARIO

- Acogida al peregrino en Santiago y en las iglesias del Camino **35**
- La fiesta del Apóstol Santiago el Mayor, Perú **36**
- El culto al Apóstol Santiago en Buenos Aires, Argentina **37**
- Acreditación Jacobea Universitaria **37**
- Congresos Jacobeos **38**
- Cartel de la Novena al Apóstol Santiago **39**
- Peregrinaron a la Casa del Señor **39**
- Desde Salvador de Bahía, Brasil **39**

VI. SOLEMNIDADES DEL APÓSTOL

- Festividad de la Aparición (22 de Mayo) **40**
- Festividad del Martirio (25 de Julio) **41**

VII. ARCHICOFRADÍA

- Nuevos cofrades **46**
- Imposiciones de medallas **49**
- Nuevas cofradías agregadas **53**
- Renovación Junta Central de la Archicofradía **53**

VIII. BIBLIOGRAFÍA **54**

IX. MÚSICA **55**



EDITORIAL: Benedicto XVI

Aunque ya han transcurrido casi seis meses desde que el día 19 de abril fuera elegido el Cardenal Joseph Ratzinger como sucesor de San Pedro, nuestra revista no puede menos de dejar constancia en sus páginas de tan importante relevo al frente de la Iglesia Católica. De Juan Pablo hemos pasado a Benedicto, nombre de Papa que, pese haber sido frecuente a lo largo de la historia, había quedado medio olvidado, tras el corto pontificado de Benedicto XV (Giacomo dalla Chiesa) que presidió la Iglesia desde 1914 a 1922.

El haber elegido este nombre lo liga a un Papa que hubo de pilotar la iglesia en malos momentos para la Iglesia y el mundo. Comenzó cuando la Primera Guerra Europea empezaba a ensombrecer los campos de Europa; en sus primeros años vio como sus esfuerzos de paz fueron interpretados por ambos bandos como un alineamiento con el contrario. Se vio entre dos fuegos. Después, constató los estragos que el nacionalismo había causado en las misiones africanas, cuando muchos misioneros representaron más los intereses de su patria terrena, que los del Reino de Dios. San Benito, el iniciador del movimiento monacal en el siglo VI, cuya aportación a la cultura europea sería decisiva, fue el otro referente tenido en cuenta por el Cardenal Ratzinger al querer que le llamáramos con este nombre.

El tener ya unos meses de perspectiva desde su elección hasta la publicación de «Compostela», nos permite ya hablar más que de pronósticos, de realidades. Para el común de los observadores se empieza a constatar que la imagen que tenía Ratzinger no tiene nada que ver con la se está observando en Benedicto XVI. Y es que quizás aquella no era justa. Creada por corrientes que buscaban poner el Evangelio a favor de corrientes filosóficas y políticas que de suyo caminan en dirección opuesta o muy divergente al mismo, no podían ser justas con la persona que hubo de hacerles frente y "ponerlas

en su sitio". De ellos proceden los injustos calificativos de *Panzer Cardinal* o de *Gran Inquisidor*. Su carácter y modo de ser se ha revelado totalmente contrario a la dureza y aspereza en el trato, a la servidumbre de la persona al concepto o idea, al imperio de una teología que se impone incluso por la fuerza. Más bien se le ve de una cortesía refinada, una dulzura extraordinaria y de un alma abierta al afecto y cariño.



BENEDICTO XVI

Las muchas publicaciones tuyas que se han vuelto a imprimir estos meses, nos revelan certeros diagnósticos de la situación de la Iglesia en estos momentos y clarividencia en los caminos a seguir frente a ellos. Se ha dado cuenta del déficit comunitario de las estructuras eclesiales y coloca como primer objetivo pastoral del momento la necesidad de convertir nuestras parroquias y demás instituciones eclesiales en comunidades de fe, esperanza y amor.

No podemos terminar esta sencilla semblanza sin referirnos a su relación con Santiago. Es cierto que no ha venido nunca a Compostela. En varias ocasiones fue invitado a pronunciar sus palabras en alguna de las varias cátedras que existen en nuestra ciudad; problemas de agenda le impidieron aceptar. El pasado febrero, cuando nuestro arzobispo le visitó con motivo de la "Visita ad Limina Apostolorum", le manifestó su deseo de visitar la Tumba del Apóstol y conocer el Santuario de Compostela. En la pasada IV Jornada Mundial de la Juventud no se olvidó de mencionar a Santiago, junto a Jerusalén y Roma, como la meta por antonomasia de la peregrinación cristiana.

Sea bien venido el nuevo Papa. La Iglesia de Compostela, fiel a su secular tradición milenaria, le recibe con alborozo dispuesta a continuar la marcha peregrinante en pos de la construcción del Reino de Dios. Es una gloria de nuestra Iglesia Apostólica haber sido siempre fiel a Roma y a los sucesores de Pedro, la historia es testigo de ello. Seguiremos siéndolo también con Benedicto XVI.



I. SANTIAGO, CAPITAL MUNDIAL DE LA PAZ



través de la Consellería de Cultura (Galicia, Camiños de Concordia) con el patrocinio y organización, habiendo colaborado en la misma las siguientes organizaciones: Fundación "Cultura de Paz", "Familias Mundi", "Seminario Gallego de Educación para la Paz", y la Fundación "Pastora Campos Goldner".

Los Reyes, los Presidentes de Gobierno de España y de Galicia, el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, y el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura, entre otras personalidades del mundo de la cultura y la política conformaron el Comité de Honor de esta Conferencia Mundial.

Un total de treinta personas compusieron el Comité Ejecutivo, a cuyo frente se encontraba como Director General el profesor de la Universidad de Santiago, Agustín Dosil, Presidente de la "Archicofradía Universal del Apóstol Santiago", de "Familias Mundi" y de la "World Association for Peace, Solidarity and Development"; gracias a su buen hacer, pudo desarrollarse el programa previsto con toda normalidad, programa que, además de los congresos antes

Del 29 de marzo al 27 de mayo pasados, Galicia y concretamente Santiago, se convirtieron en la "Capital Mundial de la Paz", tras haberse celebrado con notable éxito de participación (más de cinco mil personas), las distintas sesiones y actos organizados con motivo de la "Conferencia Mundial para la Paz, la Solidaridad y el Desarrollo".

Nueve congresos internacionales trajeron a Compostela, a trescientos ponentes, especialistas en tradiciones culturales y religiosas diferentes, comprometidos con la solidaridad y el desarrollo de los pueblos, entre los que podemos citar a Federico Mayor Zaragoza, Presidente de la Fundación "Cultura de Paz"; Alfonso Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz - 1980; Daniella Miterrand, Directora de "France Libertés"; Aruu Gandhi, Director del Instituto "Ghandi" de Nueva York e Isabel Cuenca, Presidenta Nacional de "Justicia y Paz".

Esta Conferencia Mundial se realizó bajo los auspicios de las organizaciones internacionales ONU y UNESCO, corriendo la Xunta de Galicia a

mencionados, contemplaba una serie de actividades entre las que cabe citar el Ciclo de Cine "Paz y Solidaridad", organizado por el Departamento de Historia del Cine de la Universidad de Santiago; "Textos por la Paz" (lectura continuada de textos escritos por escolares y personas mayores de gran número de países); "Vigilia por la Paz" (celebrada en iglesias, mezquitas y sinagogas de varios países); "Acto Interreligioso por la Paz" (celebrado en la Plaza de la Quintana en Santiago, en el que intervinieron representantes judíos, musulmanes, cristianos, budistas e hinduistas); creación de la "Cátedra para la Paz, la Solidaridad y el Desarrollo", en la Universidad de Santiago; Campaña de Sensibilización "Navegando entre Culturas" (en la que han colaborado activamente la ONG "Jóvenes del Tercer Mundo" y la Fundación "Juan Soñador"); y, por último, la inauguración de la Plaza de la Concordia, frente al Palacio de Congresos y Exposiciones de Galicia, en el barrio de San Lázaro, puerta de entrada de peregrinos en la ciudad por el Camino Francés.

En cuanto a los congresos internacionales, se desarrollaron sobre los siguientes ámbitos: "La



violencia y sus contextos"; "El deporte al servicio de la paz y la concordia"; "La educación universitaria en la construcción de un mundo solidario y en paz"; "Familia: presente y futuro de su papel en la salud y el bienestar"; "Santiago y su Camino, símbolos de solidaridad y concordia"; "Educación y Cultura de Paz"; "Las ONGS y la transformación social en el S. XXI"; "Religión, diálogo, paz, solidaridad y desarrollo", añadiéndose a ellos el Simposio Internacional sobre "Concordia y Violencia. Una reflexión filosófica para el mundo de hoy".

En las conclusiones elaboradas a la clausura de esta Conferencia Mundial, se recogieron diez puntos relacionados con la Violencia, la Paz, la Familia, la Cultura, la Globalización, las

Religiones y Creencias, el Camino de Santiago y Europa, que resumen en pocas palabras lo que se ha pretendido con la organización de esta Conferencia Mundial, así como de su mensaje dirigido a todos los pueblos y gentes de buena voluntad.

Galicia ha aportado "su grano de arena" a favor de un mundo mejor, más justo, solidario y en paz. Cumple ahora a otros coger el relevo, para que nada de lo que aquí tratado se pierda.

*JOSÉ MARÍA MUÑOZ DEL SOL
(Participante en la Conferencia)*

CONGRESO "SANTIAGO Y SU CAMINO: SÍMBOLOS DE SOLIDARIDAD Y CONCORDIA" (DÍAS 20 Y 21 DE MAYO DE 2005)

En el marco de esta Conferencia, se reservó un especial espacio a la reflexión acerca del Camino de Santiago. A través de los siglos, Santiago siempre ha sido, y sigue siendo, un lugar de encuentro de personas y pueblos. Europa se forjó peregrinando a Santiago y en los últimos años la peregrinación a Compostela ha ido en aumento. Resultaba imprescindible, por tanto, que estudiosos y personas vinculadas a la peregrinación a Compostela tuviesen la oportunidad de participar en un foro que tuvo como objetivos principales el análisis de las dimensiones de la peregrinación, su sentido y las respuestas que en la actualidad deben darse a tan extraordinario legado.

Los días 20 y 21 de mayo, el Palacio de Congresos y Exposiciones de Galicia acogió este Congreso, celebrado bajo la presidencia de honor de D. Marcelino Oreja y con la colaboración de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

El programa se orientó hacia el análisis de los retos de la peregrinación actual y su proyección en este nuevo siglo y milenio, tal como se reproduce a continuación:





PROGRAMA

Día 20, Viernes

- 09.00 h. Acreditación y entrega de documentación
 09.45 h Acto Inaugural
 10.00 h Conferencia:
"El camino de Santiago marco de la nueva Europa"
 Conferenciante:
 - D. Marcelino Oreja. Presidente del Instituto de Estudios Europeos. Universidad San Pablo -CEU.
- 11.30 h Descanso
 12.00 h Simposio
"Las dimensiones de la Peregrinación: el papel de las organizaciones eclesiales y civiles"
 Ponentes:
 - D. Juan José Cebrián. Sociólogo. (Santiago)
 - D. José Luis Bartolomé del Campo. Asociación Alcarreña de Amigos del Camino de Santiago (Guadalajara).
 - Dña. M^a José Dopico. Gerencia de Promoción del Camino de Santiago (Santiago)
 - D. Manuel Calvo Tojo. Deán de la Catedral (Santiago)
 Preside y Modera:
 - D. Manuel Ares. Vicepresidente de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago. (Coruña)
- 14.00 h Descanso
 16.00 h Panel
"El peregrino, protagonista del camino"
 Ponentes:
 - D. Heinrich Konrad Bahnen. Responsable de Peregrinación. (Alemania).
 - D. José Ignacio Díaz. Responsable de la Formación de Hospitaleros. (Grañón - La Rioja)
 - Dña. M^a Josefa Eiras Díaz. Oficina de Acogida de Peregrinos. (Santiago)
 - D. Antón Rodríguez Pombo. Presidente de la Asociación Gallega de Amigos del Camino de Santiago. (Santiago)
 - D. Celestino Lores. Presidente de la Asociación de Amigos del Camino Portugués (Pontevedra).
 Preside y Modera:
 - D. Antolín de Ceta. Delegado de Peregrinaciones. (Astorga)
- 18.00 h Descanso
 18.30 h Conferencia
"Pasado, presente y futuro de la peregrinación"
 Conferenciante:
 - D. Julián Barrio Barrio. Arzobispo de Santiago
- 19.30 h Acto de Homenaje a D. Jaime García Rodríguez
 Delegado de Peregrinaciones de la Catedral de Santiago

Día 21, Sábado

- 09.30 h Simposio
"El camino como comunidad de aprendizaje"
 Ponentes:
 - D. Manuel Casado. Univ. Navarra
 - D. Marcelino Agís. Univ. Santiago
 - D. Luis Manuel García Bernadal. Delegación Pastoral Universidade Santiago
 - D. Jesús Tanco. Periodista y Profesor Universitario (Navarra)
 - D. José M^a Díaz Fernández. Archivero de la Catedral. (Santiago)
 Preside y Modera:
 - D. Fernando López Alsina. Universidade de Santiago de Compostela
- 11.30 h Descanso
 12.00 h Simposio
"Iniciativas innovadoras en el camino"
 Ponencias:
El valor estratégico del Camino para promover un desarrollo humanístico, integrado y duradero.
 - D. Andrés Precedo Ledo. USC
El camino difusor/generador de la vida urbana: la ciudad del camino
 - D. Vicente Bielza de Ory. Univ. Zaragoza
La aplicación de las Nuevas Tecnologías a la dinamización del camino.
 - D. Juan Carlos Vázquez. Level Telecom (Santiago)
Actividades innovadoras de cooperación para el desarrollo
 - D. Manuel Valín Valdés. Técnico del Desarrollo. C.A. Galicia
 Preside y Modera:
 - D. Paulo Caucci. Univ. Perugia. Italia
- 14.00 h Descanso
 16.00 h Comunicaciones:
"Experiencias y testimonios"
- 19.00 h Panel:
"Reflexión sobre el Año Jubilar 2004"
 - D. Juan Filgueiras. Catedral de Santiago
 - Dña Teresa García-Sabell. Representante del Ayuntamiento de Santiago.
 - Dña. M^a José Dopico. Gerente de Promoción del Camino de Santiago.
 - D. José A. Ortiz. Director de la Revista Peregrino. (Madrid)
 - D. Jenaro Cebrián. Oficina de Acogida. (Santiago)
 Preside y Modera:
 - D. Gerardo Fernández Albor. Fundador y presidente del Intergrupo Camino de Santiago en el Parlamento Europeo. (Santiago).
- 20.30 h Acto de Clausura



HOMENAJE A D. JAIME GARCÍA RODRÍGUEZ

Durante la celebración del Congreso tuvo lugar un acto de homenaje a D. Jaime García Rodríguez, Director de la Oficina del Peregrino y Delegado Diocesano de Peregrinaciones en los últimos años. Las palabras de todos sus conocidos y amigos, asistentes al congreso, así como representantes de diferentes Cofradías, Parroquias y Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, dieron, de forma espontánea, testimonio público del agradecimiento, de la admiración y respeto que todos sentimos por D. Jaime, haciendo de este sencillo acto de reconocimiento el momento más concurrido

y emotivo de todo el Congreso. Se culminó el homenaje con la entrega de una placa conmemorativa por parte de D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago, que representa una "Compostela" en plata firmada por el mismo Arzobispo y por todos los miembros de la Junta Directiva de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

Desde la Revista "Compostela", que debe su resurgir en esta nueva etapa a D. Jaime, queremos también darle las gracias por todo lo que ha hecho, hace y esperamos que siga haciendo durante muchos años por Santiago y su Camino.



7





A continuación recogemos, por su interés jacobeo, la ponencia que D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago, presentó a los asistentes al Congreso.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE COMPOSTELA

Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela



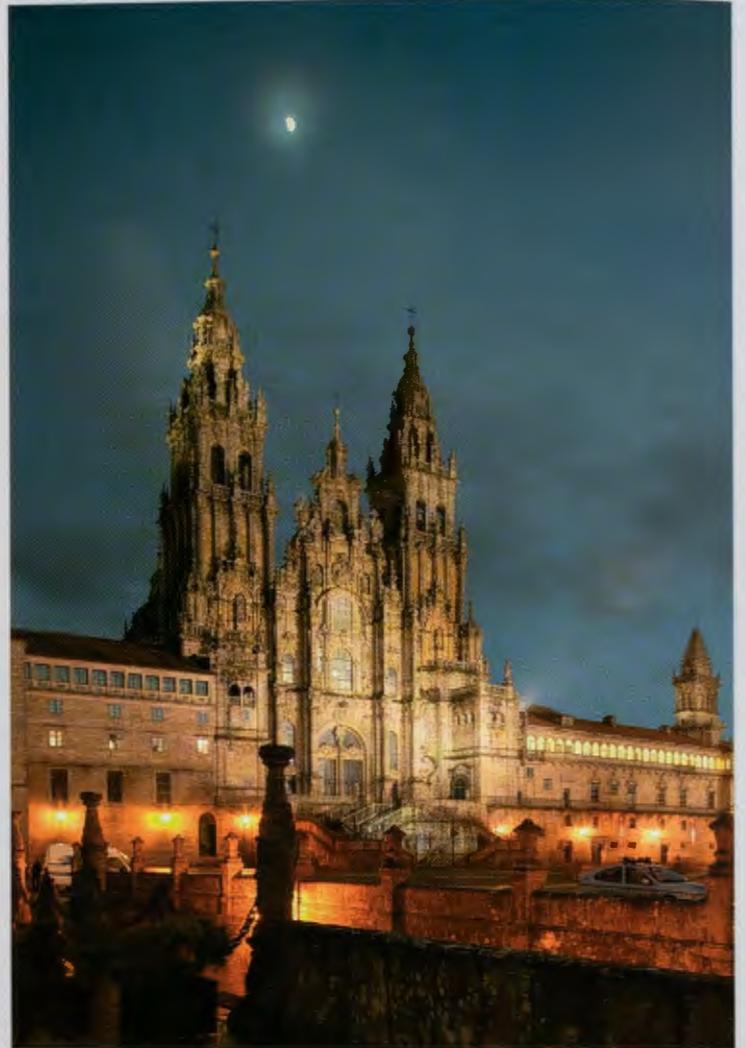
1. INTRODUCCIÓN

La vida humana está hecha de memoria y de esperanza. La memoria mantiene lo vivido y hace de ello el fundamento para construir la casa de nuestra vida. Sobre lo vivido nos apoyamos para seguir avanzando. La memoria es el agua subterránea que humedece los suelos en los que enraízan nuestros árboles y maduran sus frutos. No siempre es fácil lograr un equilibrio entre lo que una vida necesita del pasado y lo que necesita del futuro. En todo caso viviendo del pasado y del futuro, nunca nos debemos dejar mediatizar por ninguno de ellos.

Al hombre contemporáneo le cuesta formarse una idea de cómo pudo llegar a adquirir tanta y tan duradera importancia el fenómeno de la peregrinación, que en todas las sociedades, religiones, civilizaciones y culturas ha perdurado desde el alborar de los tiempos hasta nuestros días y que, a la vista de las experiencias inmediatas, parece afrontar el futuro rebotante de fuerza y vigor.

En el caso concreto de la peregrinación jacobea, la situación actual resulta tanto más desconcertante, si en sus orígenes en la primera mitad del siglo IX consideramos la situación geográfica periférica de su meta, en el *Finis terrae*, lejos de las grandes vías de civilización e intercambio comercial, características todas ellas nada halagüeñas de cara a una evolución positiva y próspera. Nada, pues, hacía presagiar en ese momento que Santiago de Compostela se convertiría en el futuro en una de las metas de peregrinos más importantes del mundo occidental.

Encuadrada en una milenaria tradición, los precarios orígenes de la meta jacobea de pere-



grinación remontan a la época prerromana con el asentamiento denominado *Lovio*, localizado en el interfluvio de los ríos Sar y Sarela, donde parece ser se ubicaba un lugar sagrado de culto. En el siglo I d.C. se asienta una guarnición romana, que con el tiempo va adquiriendo mayor importancia al poseer un recinto fortificado. A lo largo del siglo IV fue decayendo la influencia romana, llegando con la caída del Imperio al abandono del asentamiento que, en ruinas, se fue convirtiendo en un bosque: el bosque del *Libredón*, al que los lugareños cualificaban como lugar santo -"locus sanctus"- por contener restos sagrados. A comienzos del siglo IX Teodomiro, obispo de Iria, descubre en este bosque la tumba del apóstol Santiago y este hallazgo es confirmado por el Rey Alfonso II el Casto, quien en una peregrinación restauró "la iglesia en honor de tan grande



Apóstol [y] cambió el lugar de la residencia del obispo de Iria por este que llaman Compostela”¹.

Estos son, en resumen, los humildes orígenes de una meta de peregrinación que en algunos momentos de la historia se equiparó e incluso superó a las otras dos de Jerusalén y Roma. Compostela no ofrecía ni pasado ni presente. De la nada y en la Alta Edad Media surge, por un lado, una sede episcopal, que no sólo se hace un lugar en una Galicia ya llena de ellas, sino que prevalece sobre la ya existente Iria, hasta sustituirla en 1095; por otro, nace una ciudad medieval completa con sus dos componentes clásicos: la *civitas*, excepcionalmente de nueva planta, y un burgo, una *villa burgensis*, que pronto se configura como *municipium*.



Es decir, a partir del siglo IX y a lo largo del tiempo se fue formando una estructura única alrededor de la tumba del Apóstol, que estaba tanto al servicio del forastero, turista o peregrino como de las instituciones que representaron, promovieron y administraron la ciudad y el culto. La ciudad de Santiago, como comunidad y guar-

dián de cuerpo del Apóstol Santiago, de uno de los tesoros más preciados del *Orbis Christianus*, se convirtió en meta de peregrinos, encuentro de corrientes espirituales, de tendencias artísticas, económicas y sociales, que llegaban a ella a través de una tupida y densa red de caminos, tantos como los puntos de partida de los peregrinos. De esta forma, “la peregrinación a Santiago fue uno de los fuertes elementos que favorecieron la comprensión mutua de pueblos europeos tan diferentes como los latinos, los germanos, celtas, anglosajones y eslavos. La peregrinación acercaba, relacionaba y unía entre sí a aquellas gentes que, siglo tras siglo, convencidas por la predicación de los testigos de Cristo, abrazaban el Evangelio y contemporáneamente, se puede afirmar, surgían como pueblos y naciones”².

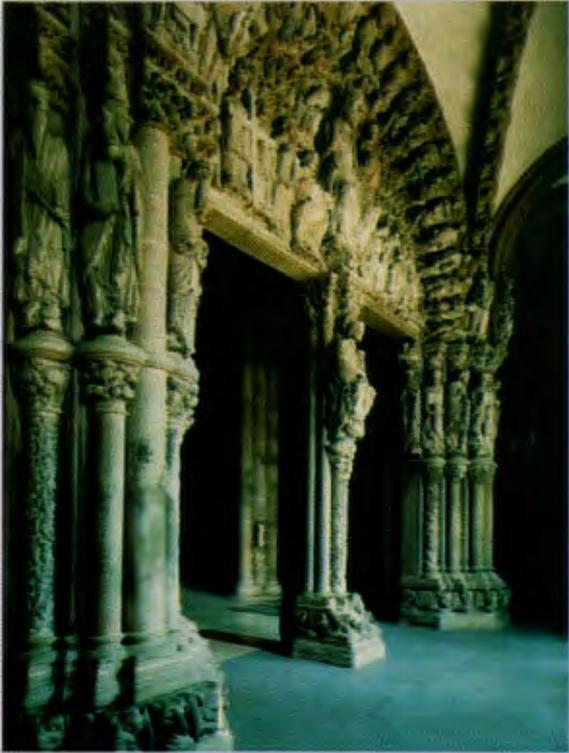
Constatar la amplitud inusitada de la peregrinación a Santiago de Compostela desde sus inicios en el siglo IX, durante el medioevo e incluso en períodos amplios de la época Moderna, es tarea ardua, pero no es imposible. Tampoco lo es entender su decadencia, a partir de la Revolución Francesa al que siguieron guerras y revoluciones, que durante todo el siglo XIX provocaron el efecto disuasor para que la gente emprendiese la peregrinación.

Al efecto se sumó otro aun más importante para la peregrinación, que fue el fin del Antiguo Régimen y la desamortización eclesiástica. El peregrino para llegar a Santiago necesitaba alojamiento, alimento y, a veces, asistencia médica. En el Antiguo Régimen la Iglesia jugaba un papel fundamental en la asistencia a los pobres, enfermos y peregrinos. Pero la desamortización eclesiástica erosionó su base económica y contribuyó al abandono de monasterios y hospitales. Sin techo ni comida gratis o a módico precio, la peregrinación dejaba de ser asequible para el pueblo llano. La decadencia de la peregrinación durante el siglo XIX tiene, pues, una explicación más o menos comprensible.

Puesto que la peregrinación es un viaje, cuyo motivo primordial es religioso, es obligado detenerse a considerar qué suponía para el hombre antiguo viajar y qué relaciones se establecían entre los viajes, los caminos y la religión. Éste será el primer punto que desarrollaré en la presente ponencia. En íntima conexión con la actitud antropológico-religiosa fundamental, expondré, en la medida que lo permite el reducido espacio de una conferencia, las características que reviste la peregrinación en la religiosidad

¹ *Historia Compostelana*, ed. de M. SUÁREZ y J. CAMPELO, Santiago de Compostela 1950, 21s.v

² Cf. E. MORENO BAEZ, *Los cimientos de Europa*, Santiago de Compostela 1996, 7-8. Cit. por en *Peregrinos por gracia. Carta pastoral del Arzobispo de Santiago en el Año Santo Compostelano 2004*, Santiago de Compostela 2002, 102.



judeo-cristiana. En este contexto y dando un paso más, trataré de sintetizar las líneas generales y los grandes hitos de la evolución histórica del fenómeno de la peregrinación jacobea en su polivalencia desde sus orígenes hasta el presente. Finalmente y como conclusión, sobre la base de la evolución histórica y de la realidad actual con sus carencias y potencialidades intentaré trazar las posibles pautas para el futuro, consi-

ciente de las dificultades que presenta el ritmo frenético de la evolución para ofrecer una visión prospectiva cabal y aceptable.

Dado que la peregrinación es un viaje emprendido individual o colectivamente para visitar un lugar santo en el que se manifiesta de forma particular la presencia de un poder sobrenatural y que, conforme a esta concepción, existió en casi todas las culturas y religiones desde la prehistoria, resulta obligado detenerse a considerar -aunque sólo sea de forma somera- el fundamento antropológico básico de este fenómeno. Es decir, ¿qué suponía para el hombre antiguo viajar?; ¿qué relaciones se establecían entre los viajes, los caminos y la religión?

2. FUNDAMENTOS ANTROPOLÓGICOS DE LA PEREGRINACIÓN

Una primera idea de lo que en los tiempos remotos supuso viajar, puede obtenerse apelando a la etimología de la propia palabra *peregrino*, o más exactamente, a la de su primer fonema: *per*. De la antiquísima raíz *per*, que en latín significa "a través de", viven y se nutren diversas y significativas palabras como peligro (en latín *per-iculum*), *perito*, *experto* o *experiencia*. Es decir, de la raíz común *per* se derivan, por un lado palabras que significan *viajar* -es el caso del verbo "peregrinar"- y, por otro, términos como "*periculum*" = "peligro" y "experiencia". Esta relación etimológica entre viajes, peligro y experiencia no es exclusiva de la lengua latina: en alemán

el fonema, equivalente a *per* es *fahr*, del que se derivan *fahren* (viajar), *Gefahr* (peligro) y *Erfahrung* (experiencia). Tanto *per* como *fahr* proceden probablemente de un remoto vocablo indoeuropeo que en su origen significó "caminar por el mundo cuando no había caminos, sino que todo viaje era más o menos desconocido"³.

Podemos decir que estas dos facetas -el peligro (*existencial*) y la experiencia (*cognoscitiva, epistemológica*)-, consignadas en su etimología, son constitutivas de toda peregrinación. Por un lado, en la medida en que los viajes implicaban peligro y no uno cualquiera, sino un peligro de muerte, no es de extrañar que se estableciera una relación entre los viajes, las peregrinaciones, los caminos y la muerte, ni que cristalizaran cultos a dioses tutelares de los viajeros o peregrinos y adquirieran los viajes una componente religiosa. Por otro lado y como sugiere la etimología, viajar, peregrinar era lo que daba *pericia* y *experiencia* y, viceversa, sólo poniéndose en marcha o en camino, cabía adquirir experiencia.

En los tiempos pasados, viajar o peregrinar fue, pues, algo más que una acción meramente utilitaria -para intercambios comerciales- o placentera, al estilo de lo que hoy es para muchos el turismo. Era un medio de adquirir experiencia, conocimiento e incluso prestigio y, en la medida que peligroso, era también una aventura, un reto atrayente para los audaces. Viajar o *peregrinar* era lo que daba *pericia* y *experiencia* y, viceversa, sólo poniéndose en marcha o en camino cabe adquirir experiencia: "el empirismo o experiencia es un efectivo 'andar y ver' como método, un pensar con los pies". Dicho sea esto sin ánimo peyorativo, pues para Ortega y Gasset, el "episodio lingüístico" de la raíz *per* entendida como viajar, "proporciona una comprensión de lo que es empirismo y experiencia mucho más concreta, viva y filosóficamente importante que todas las definiciones epistemológicas que de aquellos términos se puedan dar"⁴.

Asociar el viajar, el *peregrinar* y los caminos con el saber es una constante en todas las culturas por más ancestrales que sean. En este sentido, cuenta Julio César que los galos tenían al dios de los caminos y viajeros "por inventor de todas las artes"⁵. Esta asociación entre la inteligencia y el saber, por un lado, y los caminos, por otro, se dio asimismo en culturas más evolucionadas como la griega: el dios griego de los caminos, Hermes, era también dios de los saberes y de los

³ Cf. J. ORTEGA Y GASSET, *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, Buenos Aires 1958, 190-194.

⁴ *Ibid.*, 193 s.

⁵ *Guerra de las Galias*, Lib. VI, 17.



engaños, siendo esto último un aspecto del saber, ya que sólo puede engañar bien quien sabe la verdad.

3. LA PEREGRINACIÓN EN LA RELIGIOSIDAD JUDEO-CRISTIANA

Pero aunque ésta haya podido ser una de las motivaciones que incitaban en el pasado a viajar -una de cuyas modalidades era la *peregrinación*-, dista de ser la única clave que puede ayudarnos a entender el fenómeno de la peregrinación a Santiago de Compostela. En sentido estricto, peregrinar es viajar a un santuario más o menos distante, o sea, desplazarse lejos por una motivación religiosa, lo cual no quita que junto a esta motivación se puedan dar otras muy dispares, como las apuntadas anteriormente: de aventura, comerciales, políticas, sociales, psicológicas o militares.

Puestos a abordar la faceta intrínseca de las peregrinaciones, lo primero que cabe señalar es que éstas no constituyen un fenómeno específico de la religión cristiana, sino que parecen responder a una necesidad de las más diversas religiones, manifestada en múltiples lugares antes y después de Cristo. Así, los judíos acudían al templo de Jerusalén; el islam impone a todo el mundo musulmán peregrinar a La Meca al menos una vez en la vida, si sus medios lo permiten, etc.

Dejamos por sentado que todas estas peregrinaciones tienen algo común y que, por ende, en la peregrinación a Santiago se encuentran pervivencias, adaptaciones y evoluciones de formas de culto más antiguas y primitivas. Tanto los abusos como la propia evolución religiosa contribuyeron a que se produjera a lo largo de la historia un importante cambio de énfasis en la consideración religiosa de los peregrinos. Frente al peregrino que emprende la marcha por un camino físico determinado, parece tomar fuerza una vieja idea: la de que el camino que hay que recorrer es el de la vida. Es el lentísimo paso del camino material que facilita un viaje psíquico, del camino como construcción al camino como símbolo, del culto externo al interno.

Fue el propio Cristo quien dijo de sí que era "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6), imagen que Pablo retoma cuando habla de el "camino nuevo y vivo inaugurado por él [Cristo] para nos-

otros" (Heb 10, 20). San Pedro, por su parte, sostiene en su primera epístola que el cristiano ha de vivir en el mundo como en el extranjero, que es casi como decir de viaje (1Pe 1,1). Pero quien desarrolló más el simbolismo del camino y de la vida como viaje fue quizás Agustín de Hipona, que insistió en que se viene al mundo, no para permanecer en él, sino de paso. Todos estos precedentes cristalizan en la Baja Edad Media en la noción de *homo viator*, siendo la vida la vía a que alude el adjetivo latino *viator*.

Viaje la muerte, viaje la vida y viaje también lo que conduce a cualquier meta de índole espiritual. Este es el presupuesto antropológico y religioso-teológico sobre el que se asienta la peregrinación a Santiago de Compostela. Es decir,

la condición de viajero, propia del hombre, su *status viatoris*, es algo que desde el principio forma parte de la historia humana, la historia tanto religiosa como la profana. En suma, puede afirmarse que los caminos antiguos fueron elemento importante en la transmisión y también en la creación de manifestaciones culturales y religiosas. Pero algunos de ellos, como el de Jerusalén, el de Roma y, sobre todo, el de Santiago, lo fueron especialmente.

Analizar por tanto el fenómeno histórico de la peregrinación equivale a recorrer un camino y hacer una peregrinación

por la historia de la humanidad. Una aproximación global nos lleva a afirmar que uno de los grandes fenómenos religiosos de todos los tiempos es la peregrinación; no en vano la historia de las religiones concede un amplio espacio a la praxis peregrinatoria. Es una de las expresiones antropológicas con mayor alcance más allá de la confesionalidad religiosa y puede ser calificada como una "parábola" de la existencia del hombre.

Paul Ricoeur al considerar la figura de "los pies" como una de las primeras representaciones pictóricas de la humanidad, comenta que es un símbolo "que da que pensar". Ya Gonzalo de Berceo había escrito: "*Todos cuantos vivimos que en piedras andamos, siquiere en prisión o en lecho vayamos, todos somos romeros que camino andamos: San Pedro lo dice esto, por él os lo probamos*". Por su parte Calderón de la Barca escribía: "*Aunque la esclavina trueque al cortesano vestido, no por eso el Hombre deja de ser peregrino,*





pues la vida es un camino. Que al nacer empezamos y al vivir proseguimos y aun no tiene su fin cuando morimos"⁶.

La dimensión antropológico-religiosa del peregrino, del que regresa a su auténtica patria (v.gr. Ulises), del que emprende el viaje para visitar los lugares sagrados y allí escuchar un mensaje renovador y nuevo para su existencia, del "hombre manchado" que tiene que borrar su vida anterior (a través de la "lustratio" de la peregrinación) y que simultáneamente vuelve de nuevo a su casa "en el papel del dios", es común en la experiencia religiosa de todas las religiones, en las primeras manifestaciones del *homo religiosus* y en las más señeras del mundo clásico greco-romano, en Occidente y en Oriente. "El hombre no es estancia sino andadura, no es una posada sino un camino. Ser hombre es avanzar desde el punto en que uno es lanzado por un trayecto que debe reconocer y asumir a la luz de un proyecto que integre

el presente, el pasado y el futuro"⁷. La vigencia de la peregrinación en el ámbito de las religiones es tan antigua como actual. Realmente es necesario un constante examen crítico no para convertir el cristianismo en paganismo, sino para hacer comprensible e inteligible el mensaje cristiano en el lenguaje de la historia de las religiones.

En el horizonte de la historia, experiencia y revelación bíblica no sólo está presente la figura del peregrino, con su significado propio, sino que es acogida esta categoría como una importante clave para interpretar la condición de la criatura. Como categoría de carácter histórico las antropologías bíblico-teológicas deberían acentuar la categoría del hombre y de la mujer no sólo como imagen de Dios-realidad estática- sino también como semejanza de Dios que se va adquiriendo en la peregrinación histórica hasta alcanzar la meta (la semejanza con Dios): "*Sabemos que aunque se desmorone esta tienda... tenemos una casa hecha por Dios, una morada eterna*" (2Cor 5,1). La criatura es siempre peregrino hacia la meta, hacia la plenitud. "La peregrinación es así una búsqueda de Dios y un encuentro con él en un marco cultural": "*Si llevamos la imagen del hombre terrestre, también llevamos la imagen del hombre celestial*" (1Cor 15,49).

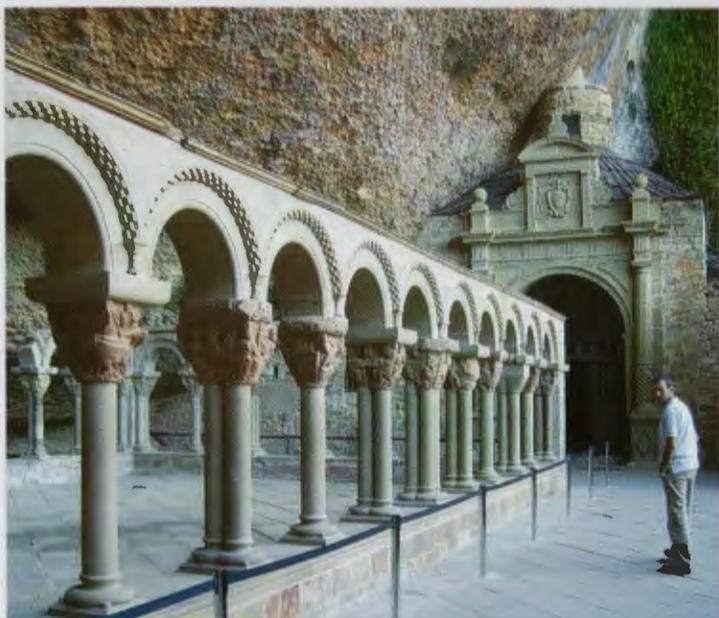
El Sermón del Santo Papa Calixto recuerda que la peregrinación "toma el nombre en Adán; continúa por Abrahán, Jacob y los hijos de Israel hasta Cristo y se completa en Cristo y en los apóstoles"⁸. Adán es el primer peregrino al que se le promete, después de la salida (caída, pecado), el regreso (promesa). La vida de la primera criatura no es más que una peregrinación en espera de



⁶ Cit. por L.M.HERRÁN, *Mariología poética española*, Madrid 1988, 913.

⁷ O.GONZALEZ DE CARDEDAL, *La entraña del cristianismo*, Salamanca 1998, 306.

⁸ *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus* (trad. De A. Moralejo, C. Torres y J. Feo), Pontevedra 1992, 207.



volver al paraíso definitivo. La antropología del hombre, en su dimensión histórica, se vislumbra en el primer Adán. Su origen y su meta son dos referencias únicas para saber quién es.

Siguiendo el hilo de la tradición bíblica, Abel se nos presenta como el modelo de "ciudadano peregrinante", *"peregrino en el siglo y perteneciente a la ciudad de Dios, predestinado y elegido por gracia; por gracia peregrino aquí abajo, por gracia ciudadano allá arriba"*, como dice San Agustín. Sin embargo el más conocido como imagen paradigmática del peregrino y de la peregrinación es Abrahán. Es el que sale de su tierra y deja su parentela para ir lejos, es decir, más allá de lo inmediato, de lo que uno conoce o posee; el que se pone en camino para saber de abandono y desprendimiento; el que se dirige a una tierra donde encontrará lo prometido; el que confía que en el camino no quedará abandonado, a pesar de sentirse extenuado y cansado; el que va oyendo a su Dios y de El siempre aprendiendo; el que, con su familia, sabe acoger a los demás. Los enviados por Dios son huéspedes del peregrino de Dios. El relato genesiaco: *"Sal de tu tierra, de tu pueblo y de la casa de tu padre; emigra al país que te indicaré y fija allí tu morada"* (Gen 12,1) es fundante en la tematización de la figura del peregrino. Este planteamiento encuentra eco en las palabras de San Juan de la Cruz: *"Para venir a lo que no sabes, has de ir por donde no sabes; para venir a lo que no posees, has de ir por donde no posees; para venir a lo que no eres, has de ir por donde no eres"*.

El autor de la carta a los Hebreos a partir de aquí elabora una de las más bellas representaciones teológicas de la peregrinación cristiana: *"Por la fe Abrahán, al ser llamado por Dios, obedeció y salió para un lugar que había de recibir en herencia, y salió sin saber donde iba. Por la fe peregrinó por la Tierra Prometida como en tierra extraña, habitando en tiendas, lo mismo que*



Isaac y Jacob coherederos de las mismas promesas. Pues esperaba la ciudad asentada sobre cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb 11,8-10). En la actitud peregrinante del hombre de fe sobresale la esperanza como elemento dinámico de la existencia. El que espera, forzosamente es peregrino. Así el auténtico peregrino cristiano es el que acoge desde la profecía en la historia la manifestación total de Dios en la persona de su Hijo encarnado. Todas las escenas de la vida de Abrahán son una descripción de la experiencia del peregrino. No en vano en la posterior tradición bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, ha tenido tanta fuerza la imagen del peregrino Abrahán. Los libros sagrados y la misma liturgia de la Iglesia así lo reflejan.

Es en el tiempo de los profetas cuando la vuelta de Babilonia despierta de nuevo el espíritu peregrinatorio, configurándose la espiritualidad de la peregrinación. Criatura y pueblo son peregrinos y peregrinación. Abundante es la riqueza de los estudios escriturísticos que analizan estos aspectos. En estos momentos la conciencia de un pueblo de peregrinos hace que cobre una importancia de primera magnitud la institución o evento de los Años Santos, que por Santos son Jubilares cuya finalidad era la conversión de costumbres con claras repercusiones sociales; hacer gustar el reposo del espíritu, *"la emancipación de todos los habitantes necesitados de liberación"*. La historia de los ritos de peregrinación en las distintas religiones expresaría el anhelo de la humanidad de *"buscar"* y *"encontrar a Dios"*. Sin embargo, únicamente la adoración del Hijo de Dios hecho carne es la satisfacción plena de este anhelo y, con ello, el fin de la peregrinación. Pues, a decir verdad, la esperanza que está en el fondo de toda peregrinación se colma no mediante el hecho de que el hombre encuentra a Dios, sino de que Dios en Cristo ha venido, ha peregrinado al hombre.



El Nuevo Testamento lleva a plenitud la espiritualidad del peregrino. Es en el tiempo del Verbo de Dios hecho carne y en Él mismo, fuente y culminación de las verdades ya indicadas, donde descubrimos la grandeza de la vocación del hombre, la meta a donde ha sido llamado y la importancia de los tiempos en su peregrinar. En Cristo, Dios peregrino en medio de los hombres y con los hombres, se nos ilumina el ser y experiencia de todo hombre. Es "el camino, la verdad y la vida, en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios ha reconciliado todas las cosas consigo"⁹. Cristo como peregrino en su dimensión teológico-trinitaria, es el Verbo que sale (*exitus*) del Padre para volver (*reditus*) al Padre; que, "existiendo en forma de Dios no reputó como botín codiciable ser igual a Dios, antes se anonadó tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres" (Fil. 2,6-7) para conducirnos a la Meta (a Dios mismo). Dios mismo había previsto el camino del retorno seguro dándonos a su propio Hijo por camino... "El Cristo-Dios es la patria a donde vamos; el Cristo-hombre es el camino por donde vamos. Vamos a él y vamos por él. ¿Cómo temer extraviarnos?"¹⁰ Cristo como peregrino en su vida mortal es la historia de Dios encarnado y esta historia es una peregrinación durante la cual se revela el desig-

nio del amor y de la misericordia de Dios sobre la humanidad. En lugar de un hablar de Dios a partir del hombre, se abre paso un hablar de Él a partir de su venir y peregrinar a nosotros. El viaje de Jesús de Nazaret a Jerusalén, es una peregrinación en la que se manifiesta esta realidad contrastada en la parábola del hijo pródigo: el que retorna y que descubre en su camino cuál su auténtica verdad y realidad; en la parábola del buen samaritano, y en la parábola de la oveja perdida y encontrada, etc.

En este contexto nos referimos al pasaje paradigmático del Evangelio que nos narra la ida de dos de los discípulos de Jesús: el viaje a la aldea de Emaús. A éstos se les presenta Cristo como peregrino que esclarece el significado de lo que ha acontecido en Jerusalén y ayuda a leer correctamente las Escrituras. No es extraño que tanto la literatura como el arte hayan valorado la dimensión del peregrino Jesús con los suyos de Emaús. Jesús a los que huían les devuelve la memoria y la verdadera interpretación de la historia.

En los primeros pasos del cristianismo, hemos de referirnos a la Didaché y el Pseudobernabé que testimonian la necesidad de la hospitalidad y el valor que ésta tiene para la evangelización; el Pastor de Hermas contempla la existencia como una peregrinación en la búsqueda de las respuestas a las grandes preguntas; Ignacio de Antioquía convierte su ida a Roma en una peregrinación hacia el martirio, hacia el triunfo. Es la imagen de la Iglesia que peregrina en cada lugar y que está de paso hacia una tierra mejor. La epístola a Diogneto entiende que la vida del cristiano requiere la conciencia de la provisionalidad en la que vive el peregrino: "Habitan sus propias patrias pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña". Sería prolijo hacer un recorrido por toda la literatura de los tres primeros siglos del cristianismo, los Padres apostólicos y los grandes apologistas. Pero la simple alusión puede servirnos para una lectura de la primera Gran Tradición bajo el prisma de la espiritualidad del peregrino.

Será oportuno no olvidar en este horizonte el riesgo permanente de la tentación gnóstica. La concepción gnóstica privilegia la peregrinación de carácter espiritualista. A la sombra de las grandes visiones platónicas lo más importante es el espíritu y no la carne, es decir, la creación visible; consecuentemente tras esta visión se esconde una depauperación de lo creatural, de la natu-

⁹ Concilio Vaticano II, *Nostra Aetate*, 2.

¹⁰ O. GONZALEZ DE CARDEDAL, *La entraña del cristianismo*, 310.



raleza y de la historia. Por el contrario, la experiencia del peregrino valora la naturaleza y la historia, naturaleza e historia sin las cuales no hay posibilidad de sacramento. "El mundo está, sépalo o no, impregnado de gracia; ningún ser humano es desgraciado"¹¹. Las realidades naturales son epifanías de Dios aunque no por ello deben ser adoradas, lo que nos llevaría a la idolatría. Al apoyar la experiencia del hombre peregrino se subraya que el hombre está abierto a la sacramentalidad y se coloca en las antípodas de la desencarnación. La concepción cristiana del hombre como peregrino se fundamenta en la encarnación. Mediante la carne, en carne, el hombre se abre al Creador¹², saborea la realidad creatural, experimenta la salvación. La visión cristiana, pues, valora la realidad del hombre que nace, camina, se hace en la historia, descubre, experimenta lo que Dios va haciendo en su historia de caminante hasta llegar al final de la meta. Ser peregrino, como parábola de la existencia humana, es saber de dónde venimos, cómo vamos y hacia dónde caminamos; es vivir acorde con las

preguntas fundamentales del ser humano: de dónde, por dónde y hacia dónde.

Un ejemplo de peregrinación en la antigüedad tardía es Egeria, que en su *Diario de viaje* dejó testimonio de la búsqueda de lugares sagrados; del descubrimiento de la historia de salvación en el pasado para conocer y celebrar las "magnalia Dei" en la creación. Muchos son los itinerarios religiosos que señalan la fuerza de la peregrinación en estos siglos aun cuando no falten voces (como las de san Jerónimo o san Gregorio de Nisa) que quieran corregir las desviaciones de la praxis peregrinatoria. Si atendemos a las fuentes literarias también muy pronto nacieron interpretaciones equivocadas del auténtico sentido de la peregrinación.

4. GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DE LA PEREGRINACIÓN JACOBEA

Las peregrinaciones medievales y las que surgen en épocas más recientes están en continuidad con los modelos anteriormente descritos y se orientan a Jerusalén, Roma y Santiago. Esta última recoge en cierto modo, lo más granado de las otras dos. Así lo reconocía Dante, diciendo que sólo es peregrino el que va a la Casa del Señor Santiago.

Ya es más que conocida la "inventio" o descubrimiento de la tumba de Santiago el Mayor en el ocaso del primer milenio en el extremo del Noroeste hispánico. Los siglos VII y VIII sirvieron de prólogo para este gran acontecimiento, que tuvo lugar hacia el año 830. Investigaciones recientes niegan el abandono e ignorancia de la sepultura en el momento de su "inventio" o descubrimiento en tiempos del obispo Teodomiro. Según el parecer autorizado de uno de los mejores expertos en temas jacobeos, como es el profesor Manuel Cecilio Díaz y Díaz¹³, como mucho se daría un descuido como consecuencia del despoblamiento de la zona donde, sin embargo, se seguiría rindiendo culto a Santiago desde que fuera trasladado su cuerpo. Sin entrar en el campo de las hipótesis más o menos verosímiles, lo cierto es que será a partir del año 830 cuando las autoridades como el obispo Teodomiro de Iria Flavia o Alfonso II el Casto y, más tarde, Alfonso III aceptaron como novedad el hallazgo de la tumba del Apóstol¹⁴.

¹¹ J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *Crisis y apología de la fe*, Santander 1995, 272.

¹² "Quiero despertar en ti una profunda admiración de la creación, para que tú, en todo lugar, contemplando las plantas y las flores seas presa de un vivo recuerdo del Creador" SAN AMBROSIO, *Hexaemeron*, VI, 1.

¹³ Cf. M. C. DÍAZ Y DÍAZ, "Breve panorama da cuestión xacobeá": *Encrucillada* 80 (1992), 513.

¹⁴ Cf. M^a B. BERMEJO LÓPEZ, *El Camino de Santiago. Análisis en torno al Estatuto Jurídico de un Itinerario Cultural*, Santiago de Compostela 2004, 36 S.



4.1. Etimología de la palabra Compostella¹⁵

Por lo demás, los documentos del siglo IX, X y parte del XI asignan al emplazamiento del Sepulcro de Santiago el topónimo "Arcis Marmoricis". Es entonces el topónimo dominante, cuando no se utilizan los genéricos "locus sac-tus", "locus sancti Iacobi". Como se puede constatar, hasta la segunda mitad del siglo XI no aparece el nombre de "Compostella" y si lo hace, no es con la acepción dominante vulgar que adquiriría posteriormente hasta nuestros días de "Campus stellae" = "Campo de la estrella", sino con el etimológicamente correcto de "lugar de enterramiento".

De todos es sabido que el nombre "Compostela" etimológicamente no deriva de "Campus stellae" = "Campo de la estrella". El nombre de *Compostela*, como designación normal del conjunto urbano, aparece en los documentos de la

segunda mitad del siglo XI. Pero venía de antes, probablemente como nombre de un sector.

La significación del topónimo es incierta. Entre las variadas etimologías propuestas había ganado la popularidad en los últimos siglos la de "Campus stellae", suscrita por el historiador y canónigo compostelano Antonio López Ferreiro: "Para resumir, diremos que los nombres con que sucesivamente fue conocido el lugar del sepulcro de Santiago, fueron los siguientes: *Liberum donum*, *Arca marmorica* y *Campus Stellae* o *Compostella*. El primero, aludiendo sin duda a la espontánea donación de Lupa, designaba el fundo en que fue levantado el sepulcro. El segundo nació de la forma y materia del monumento sepulcral, y sirvió por mucho tiempo para la designación del lugar. El tercero se debe a las circunstancias maravillosas del descubrimiento del Cuerpo de Santiago a principios del siglo IX, y desde entonces quedó como el nombre propio del lugar"¹⁶. Sin embargo, la filología histórica impugna esa explicación. Ningún documento próximo a los orígenes la favorece.

El *Cronicón Iriense* (siglos XI-XII) registra una opinión que hace derivar *Compostela* de *Compositum tellus* (tierra compuesta o hermosa). Esta interpretación debió estar en vigor entre los eruditos compostelanos del siglo XII, porque una glosa a la *Crónica de Sampiro* de entorno al año 1150 dice: "Compostella, id est bene composita". Y lo mismo repite la *Crónica Najerense* hacia el año 1160, para ser olvidada después hasta que el año 1953 fue aceptada de nuevo por el P. Ricardo García Villoslada en una nota de su *Historia de la Iglesia Católica*¹⁷

Independientemente de los textos compostelanos, Pierre David vuelve a la línea etimológica de las Crónicas del siglo XII. *Compostella* vendría de *composita* (participio pasivo femenino del verbo *componere*) en la acepción de "arreglada", "dispuesta", "adornada"... con la añadidura del diminutivo "ella"; y significaría: pequeña urbe o ciudad hermosamente construida. Esta indicación de Pierre David será aceptada y desarrollada por Salustiano Portela Pazos¹⁸, quien sitúa históricamente el origen popular del topónimo en la primera mitad del siglo XI, tiempo en que, tras la

¹⁵ A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia*, T. 1, pp.173ss; J. CARRO GARCÍA, *Estudios Jacobeos Santiago 1954*, 17-31; S. PORTELA PAZOS, *Origen del topónimo Compostela*, Santiago 1958; M.R. GARCÍA ÁLVAREZ, "Sobre la etimología de Compostela", *Compostellanum* 5 (1960), 767-781; J.M. PIEL, "Una opinión valiosa sobre el origen del topónimo Compostela", *Compostellanum* 5 (1960), 431-432; A. MORALEJO LASO, "Sobre el origen y significación de *Liberum Donum* o *Libredón* en la Tradición Jacobea", *Toponimia gallega y leonesa* (Santiago, 1977), 169-186. Una visión completa puede verse en J. GUERRA CAMPOS, *Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del Apóstol Santiago*, Santiago de Compostela 1982, 28-38.

¹⁶ Cf. A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, t. I, Santiago 1898, 173.

¹⁷ Cf. R. GARCÍA VILLOSLADA, *Historia de la Iglesia Católica*, t. II, Madrid 1953, 501, n. 24.

¹⁸ Cf. S. PORTELA PAZOS, "Origen del topónimo Compostela", *Compostellanum* 2 (1957), 331-354.



gran destrucción de Almanzor, la ciudad de Santiago hubo de ser reconstruida y fortificada. Esta explicación histórica supone, pues, que el nombre *Compostela* no se empleaba antes del siglo XI.

Otra interpretación etimológica había sido propuesta por Ángel Amor Ruibal, partiendo también del verbo latino *componere*, en su acepción de *enterrar*. El poeta latino Horacio lo utiliza con este significado: "componere omnes suos" = "enterrar a todos los suyos". "Compostella" resultaría de unir a la forma sincopada del participio "compositum" (= "compostum") el sufijo "ela", que indica el resultado de la acción del verbo. De manera semejante, de "loquor" sale "loquela" (habla, expresión); de "fari", "fabulla" y "fabella", de "medeor" (medicinar, curar), "medulla" y "medela", etc. En este sentido, "Compostella" significaría el lugar donde yace sepultado el cuerpo del Apóstol. La necrópolis descubierta probablemente corrobore, ampliando su sentido de "cementerio", la acepción sepulcral de Amor Ruibal.

No de otra forma hay que entender el privilegio por el que el 10 de marzo de 1065 el rey Fernando I confirma los fueros de que gozaba la Iglesia compostelana en varios pueblos y villas de Portugal "ob honorem nostri patroni Sancti Iacobi apostoli, cuius corpus requiescit in Gallecia in urbe Compostella..." ("en reverencia a nuestro patrón Santiago Apóstol, cuyo cuerpo descansa en Galicia en la ciudad de Compostela...")¹⁹.

4.2. El nacimiento del *Campus stellae*, *Campo de la estrella*

¿Por qué y cómo se llegó a la acepción de "Campus stellae" "Campo de la estrella", aun a costa de violentar el lenguaje? Aquí entra en

escena el concepto del mito en cuanto necesidad antropológica de expresar simbólicamente una realidad percibida por el hombre como superior, sin que él pueda dominarla ni entenderla con la mera razón. La realidad superior en nuestro caso era la creencia del hombre medieval del siglo XI en que el cuerpo del Apóstol Santiago yacía en estas tierras. Para expresar esta fe o convicción, que sobrepasaba toda razón, utilizó dentro del contexto de una cosmología coetánea los medios más adecuados. Es decir, echó mano de los mitos estelares, tanto en la invención del lugar exacto del sepulcro del Apóstol como en el diseño o trazado del camino de Santiago, mostrado en sueños a Carlomagno.

Llama la atención el que en estos relatos la revelación del lugar exacto del sepulcro del Apóstol tiene lugar a través de luminarias o estrellas, de ángeles y de cánticos, como en la revelación del nacimiento de Jesús a los pastores y a los magos.

Sin embargo, el mito de los caminos siderales por excelencia relativo al fenómeno jacobeo se contiene en el *Liber Sancti Jacobi*, también conocido como *Codex Calixtinus*, en el libro IV. En este libro-crónica, atribuido a un tal Turpín, último compilador de la redacción final (conscientes de la problemática que encierra el *Liber Sancti Jacobi* tanto en lo relativo a las tradiciones orales subyacentes, como a sus autores, cuestiones todas ellas tratadas profunda, amplia y detalladamente por los expertos), nos limitaremos a repetir aquí lo que constituye el juicio más extendido. Se trata de una "compilación para honra y culto de Santiago", de una "antología en gloria del Apóstol".

La leyenda de Carlomagno le atribuye a este emperador la liberación del Camino de Santiago,



¹⁹ Documento transcrito y publicado por A. LÓPEZ FERREIRO, *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, t. II, Santiago 1899, 242-244 y comentario en 490-493.



aunque lo cierto es que Carlomagno jamás estuvo en Compostela y que murió el año 814, antes de la *inventio* o descubrimiento del sepulcro. Carlomagno fue, sin duda, uno de los primeros que tuvieron en su pensamiento un concepto de Europa diferente del que se tenía entonces. Cansado ya de guerras y conquistas, fatigado por los numerosos trabajos y sudores, se propuso no emprender más guerras y darse un descanso. Pero por poco tiempo.



En este relato de mediados del siglo XII se funden sinérgicamente en perfecta síntesis dos temáticas genuinamente medievales. Por un lado, las leyendas carolingias de amplia difusión se impregnan de la idea de cruzada y lucha contra el Islam. Por otro lado, esta idea de cruzada se une con la devoción y el culto a Santiago, teniendo como resultado la definitiva y oficial conversión del Apóstol Santiago en el paladín de la lucha contra los infieles y la inevitable unión entre Santiago y Reconquista, que nacida en el siglo VIII, había perdido posteriormente su vigor prístino.

En esta bella leyenda se le atribuye a Carlomagno la paternidad del *Camino de las estrellas*. En este relato se cuenta que Santiago se apareció al emperador y le explicó el significado de la *Vía Láctea*, del *camino de las estrellas* que comenzaba en el Mar de Frisia y luego transcurría sobre Alemania, Italia, Francia y Aquitania, Gascuña y Navarra hasta su recorrido por España, acabando en Compostela en el sepulcro jacobeo. Carlomagno seguirá el camino de las estrellas y hará lo que le dice el Apóstol: liberará la tierra de los musulmanes, dotará generosamente la

Iglesia compostelana y convertirá a Santiago en corte carolingia, entre otros elementos imaginarios.

Más allá del mito existe un fondo real de indudable importancia, no casual. Debe tenerse en cuenta que, en cierto sentido, Carlomagno encarnaba (y aún hoy refleja esa imagen) un concepto de Europa más allá de los países de nación de cada uno. En la corte carolingia, suma de la germanicidad, la catolicidad y la romanidad, en efecto, puede que se ensamblase la primera concepción de Europa como tal. Como señala Francis Oakley: "en tiempos de Carlomagno, a comienzos del siglo IX, surgió en Occidente una sola sociedad pública -llámesela Iglesia, Imperio, Comunidad cristiana o como se quiera -, una comunidad universal que no era voluntaria ni privada. Todos los pueblos europeos sentían que pertenecían a esa comunidad, aún después del derrumbe del Imperio Carolingio. Y la idea de una comunidad cristiana coincidente con la cristiandad, idea sustentada en teoría por el recuerdo de la antigua Roma y garantizada en

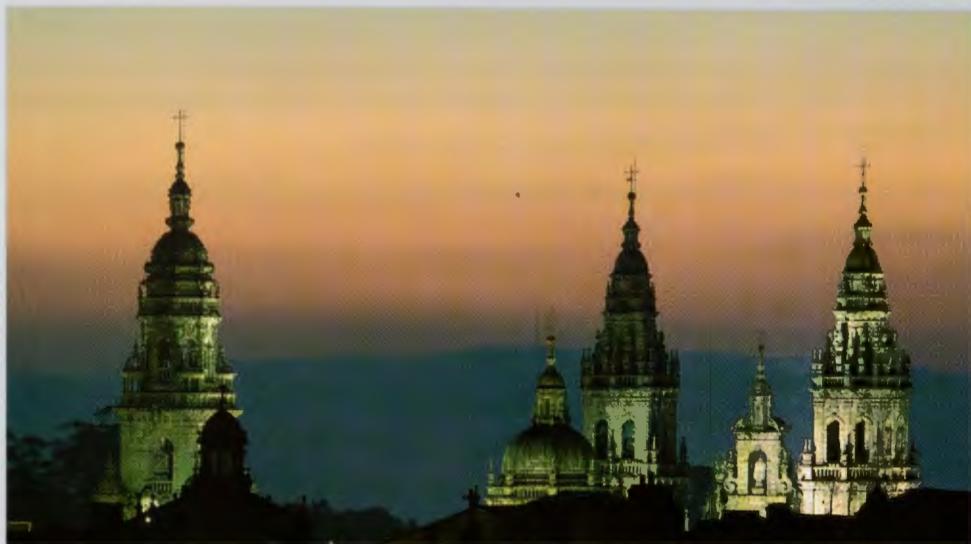
la práctica por el carácter universal e internacional de la misma estructura eclesiástica perduró aún después de la aparición de las monarquías nacionales y hasta que la unidad de esta estructura eclesiástica quedó destruida con el advenimiento de la Reforma protestante"²⁰.

En esta leyenda el sepulcro del Apóstol Santiago cobra una relevancia europeo-universal a través de la figura de Carlomagno. Y por si esto fuera poco, el mito de los *caminos estelares* lo aproxima a los ámbitos superiores del cosmos, próximos a los *Coeli coelorum*, donde habita Dios.

Las estrellas son concebidas aquí no como *fuerzas influyentes* autónomas, sino como *fenómenos anunciadores* o instrumentos al servicio de Dios. En ningún lugar aparece ninguna manifestación de culto idolátrico a las estrellas. Si no fuera así, con toda seguridad tales mitos siderales no hubieran sido aceptados y entrado a formar parte del fenómeno jacobeo, auténtico vertebrador de Europa mediante el *camino de las estrellas* mostrado en sueños a Carlomagno²¹.

²⁰ Citado por M. DÍAZ SÁNCHEZ, "El camino del Norte y las rutas astur-galaicas: desde los orígenes del camino de Santiago", *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, Santiago de Compostela 1995, 244.

²¹ Cf. I. GARCÍA TATO, "*Campus stellae*, camiños estelares e outros mitos medievais", CSIC-BBV, *Vive la Ciencia. Ciclo de Conferencias* (Marzo, 2004) [Inédita].



En este Camino, consecuencia de la peregrinación, nace Europa al amparo y a la sombra de los peregrinos a Santiago. Hoy sabemos que, en el siglo IX, no solo llegó Godescalco, obispo de Puy, a la que en el siglo XI se denominaría Compostela, sino que tenemos constancia de que anteriormente peregrinos del sur de Alemania emprendieron su peregrinación hasta el Finisterre galaico. Las rutas, antes romanas, comienzan a ser rutas cristianas.

El peregrino jacobeo, desde el comienzo de la peregrinación, se asoma al horizonte con el modo, quizás el más católico de todos, de expresar la antropología cristiana. Sostenido por la llamada del Invisible²², lo deja todo, antes de partir, hace testamento, recibe la bendición de la Iglesia y sin seguridad material se lanza al camino para experimentar la providencia -que no está lejos de uno cuando pide perdón y expía sus pecados- y de esta manera poder encontrarse con las huellas tangibles de la apostolicidad en el lugar donde se depositaron los restos del primer Apóstol mártir.

El peregrino a Santiago, con los ojos puestos en la meta -lugar donde reposa el Apóstol- es capaz de afrontar todos los peligros, pasar hambre y sed, frío y desnudez, penalidades y trabajos y también acoger los gozos del Camino. La peregrinación es un verdadero programa de regeneración y está íntimamente ligada a la solidaridad como nos lo revelan sus símbolos: el bordón, el morral y la vieira. En todo caso, la tradición apostólica es el imán que atrae al peregrino y le hace emprender el camino de la vida.

El Codex Calixtinus, primera guía de peregrinos de Occidente, nos describe al jacobita como

el más característico de los peregrinos cristianos. Los relatos del texto como señal luminosa para los peregrinos, invitan a recrear el panorama de la Europa medieval, la diversidad de caminos, las construcciones religiosas y civiles, el culto y la asistencia hospitalaria, la música y la literatura... detrás de todo ello se puede contemplar a los peregrinos jacobeos, recibidos en el Finisterre de Santiago, que habían partido de los más remotos lugares del entonces mundo conocido. "A este lugar vienen los pueblos bárbaros y los que habitan en todos los climas del

orbe... Causa alegría y admiración contemplar los coros de peregrinos al pie del altar venerable de Santiago en perpetua vigilancia: los teutones a un lado, los francos a otro, los italianos a otro; están en grupos, tienen cirios ardiendo en sus manos; por ello toda la Iglesia se ilumina como con el sol en un día claro. Cada uno con sus compatriotas cumple individualmente con maestría las guardias. Allí pueden oírse diversidad de lenguas, diversas voces en idiomas bárbaros; conversaciones y cantinelas en teutón, inglés, griego y en idiomas de otras tribus y gentes diversas de todos los climas del mundo"²³. Es más que tentador traer a la memoria los diarios de los peregrinos a la Tumba de Santiago para ver lo que pensaban, lo que hallaban, lo que pedían, lo que sufrían, lo que gozaban. No sería otra cosa que volver a abrir los diarios humanos de los creyentes de ayer que están en los cimientos de nuestra cultura cristiana. En ellos se conserva la espiritualidad del *homo viator*. "El estilo peregrinante es algo profundamente enraizado en la visión cristiana de la vida y de la Iglesia"²⁴.

La afluencia de peregrinos a lo largo de los siglos fue constante desde el primer momento. En el año 1122 el Papa Calixto concedía Gracias Jubilares a la Iglesia Compostelana que se adelantaba así a la Iglesia romana en la celebración de los Años Santos. La Basílica de Compostela que jamás había cerrado sus puertas, como subraya el Codex Calixtinus, "las puertas de esta basílica nunca se cierran, ni de día ni de noche; ni en modo alguno la oscuridad de la noche tiene lugar en ella; pues con la luz espléndida de las velas y cirios, brilla como el mediodía"²⁵, en recuerdo de la ciudad celeste del Apocalipsis, abrió una

²² *Liber Sancti Jacobi*, 242 ss.

²³ *Ibid.*, 199-200.

²⁴ JUAN PABLO II, *Homilía en el aeropuerto de Labacolla el 9 de noviembre de 1982*.

²⁵ *Liber Sancti Jacobi*, 200-201.



puerta, la Puerta Santa, como símbolo de un tiempo de gracia y de perdón en el Año de la gran Perdonanza.

4.3. La polivalencia del Camino de Santiago

El hecho de que no hubo un único camino a Santiago, sino múltiples, no quiere decir en modo alguno que esos múltiples caminos sean iguales en importancia y tampoco supone afirmar que fueran múltiples porque no había caminos bien definidos, pues el peregrino necesitaba una asistencia -techo, lecho, comida, atención sanitaria- que no se encontraba en cualquier sitio. De esta forma, en España, a partir del siglo XII hay un eje principal indudable que va de Roncesvalles a Santiago y al que afluyen, como resultado de la interacción de factores históricos diversos con las características físicas del territorio, decenas de otros caminos.



Sin embargo, ningún camino tiene un grupo exclusivo de usuarios, ni siquiera los que se construyen para un fin muy determinado. Ya de antiguo, lo propio de una vía era ser pública y si, por serlo, permanece abierta al público, transitará por ella todo tipo de gentes, movidas por las más diversas motivaciones. Por eso, un camino no es nunca sólo de peregrinos.

El camino principal a Santiago desde un principio está lleno de presencias variadas y significativas: desde el *rex ambulans*, que recorre incansable sus territorios, hasta el mercader, el peregrino o el fuera de la ley y el marginado, que desean aparecer como peregrinos, o también el *clericus vagans*, el juglar, el caballero errante, el monje o el predicador también errantes, vagabundos estos contra los que claman frecuentemente los escritos místicos y disciplinares de la Iglesia.

El Camino de Santiago fue desde los comienzos, por su significación y por sus aportaciones múltiples, un fenómeno importante que condicionó el modo de ser de gran parte de Europa; y ello, porque el peregrino jacobeo ha venido cumpliendo ininterrumpidamente una vocación itinerante, que lo hacía ser "viajero de lo sagrado" y transmisor de saberes.

Su meta no era precisamente una ciudad o un lugar llamado Compostela; su meta era un Santo, un Apóstol, la Tumba del Apóstol que, según la tradición, había evangelizado España. Ese peregrino, que era el peregrino por excelencia, esencialmente distinto de cualquier viajero, no aspiraba a encontrarse con Santiago al final del largo itinerario, porque Santiago viajaba con él. En este sentido, puede decirse que no faltaron nunca o casi nunca las intenciones de carácter espiritual, dado que se trataba de un viaje de conversión y de transfiguración, de un viaje sagrado a través de la cristiandad entera. El móvil fundamental era la devoción a Santiago, la búsqueda de una relación personal con él. Esa era la actitud del peregrino imbuido de fe y profundamente devoto del Apóstol, lo cual no excluía otras motivaciones tales como el deseo de una santificación personal, la necesidad de una mayor práctica de oración, el reconocimiento y gratitud por las gracias y favores recibidos, la obligación de cumplir una promesa, sin olvidar un cierto afán por conseguir indulgencias²⁶, la búsqueda del deseado milagro o también una cierta nostalgia por el martirio. Esencial en esa peregrinación era, sin duda alguna, el espíritu de penitencia. Se iba a Compostela "por penitencia", ya fuera por decisión personal, ya por delegación o por encargo de alguien que no podía realizar ese viaje sagrado. El recorrido a pie, de todo o parte del camino, fue siempre uno de los medios humildes de hacer penitencia. Es decir, el Camino de Santiago y la peregrinación jacobea han sido desde sus inicios una historia de fe, de testimonio de vida cristiana, de caridad fraterna; una historia que configuró a la Europa cristiana.

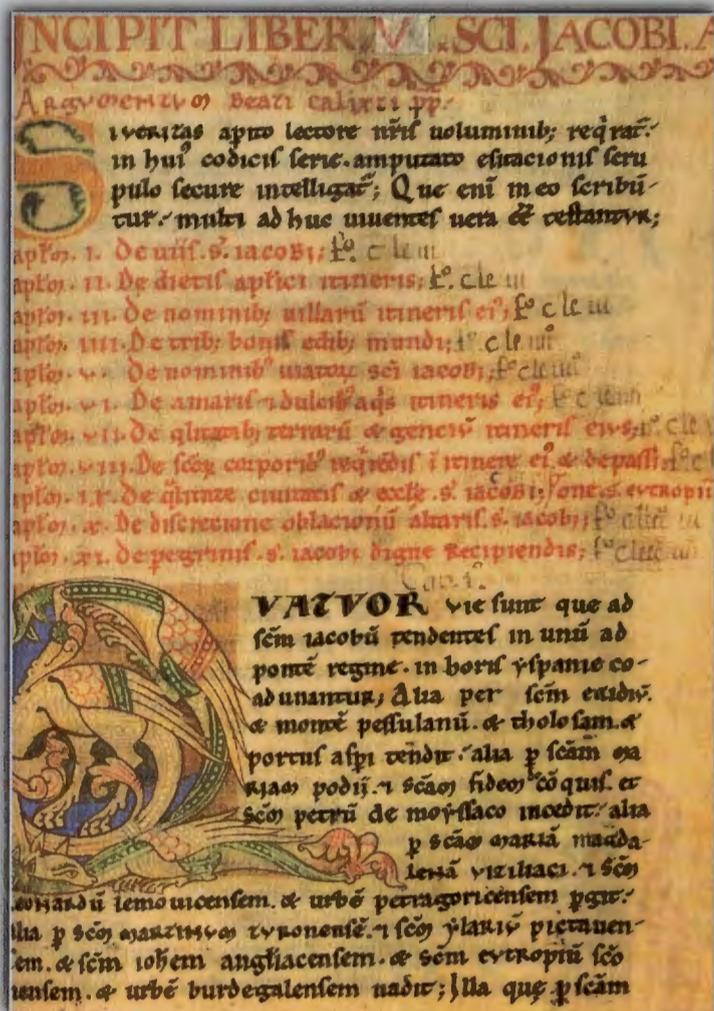
²⁶ En 1294 el Papa Celestino V concedió por primera vez una indulgencia plenaria por peregrinar.



Sin embargo, aparte de la función espiritual, ha habido dos que en el caso del Camino de Santiago han atraído la atención: una relacionada con el movimiento de mercancías y otra con el de ideas y, en particular, estilos artísticos y devociones. Estando en boga la historia económica, no es de extrañar que se haya prestado atención a la importante función comercial del Camino de Santiago, con la consiguiente aparición de una burguesía, el establecimiento de comerciantes francos o judíos, la creación de ferias y el cobro de peajes o portazgos a las personas y a las mercancías.

También se ha hablado en múltiples ocasiones de las rutas jacobeanas como canales difusores de devociones. Los franceses, por ejemplo, al peregrinar a Santiago y afincarse en muchos núcleos del Camino trajeron consigo la devoción a santos suyos como San Martín de Tours, San Saturnino o San Gil y advocaciones marianas como Rocamadour, de la que pasan de media docena las que encontramos en el Camino²⁷.

A pesar de ser el viaje que se realiza a Santiago un viaje esencialmente sagrado, debe tenerse muy en cuenta que el peregrino jacobeo es hombre curioso y atento, que sabe admirar y asimilar todo lo que encuentra, desde las canciones, los cuentos y las leyendas hasta las peculiares técnicas de los árabes en los reinos hispánicos. Esto significa que con los peregrinos jacobeos viajaban también ideas, instituciones, leyendas, en una palabra, importantes elementos culturales. En este sentido, es bien conocida la relación que existe entre el Camino y la difusión de las canciones de gesta. Con el tiempo se desarrolló igualmente una literatura de viajes, desde los *itineraria* hasta las composiciones que están a caballo entre las colecciones de leyendas y las guías turísticas, literatura que llegó a adquirir formas diferentes entre sí, no desprovistas, sin embargo, de nexos recíprocos, como son los romances caballerescos de aventuras y los diarios de viajes de los peregrinos tardomedievales. Estos diarios, a veces, se aproximan a los contenidos de un tratado de mística, en otros casos ofrecen la temática propia de un manual comercial. No hay que olvidar tampoco la literatura propiamente geográfica y cartográfica, que en plena y en la Baja Edad Media adopta los modelos de Aristóteles, de Plinio y de Solino y se perfecciona con los escritos cartográficos del humanista Eneas Silvio Piccolomini (futuro papa Pío II), en quien la geografía parece encontrarse con la antropología. Es decir, la geografía y la cartografía deben mucho



a los viajes y, concretamente, a los viajeros o peregrinos del Camino por excelencia, el que conducía a Compostela.

Con independencia de la atención que hayan recibido las construcciones militares, lo cierto es que el Camino de Santiago, antes de ser una línea viaria y de peregrinaje, fue una línea defensiva de la Reconquista. En suma, la historia militar del Camino de Santiago es seguramente un capítulo importante de la historia del Camino y dista de ser ajena al propio fenómeno jacobeo.

Se comprueba, pues, en el Camino de Santiago y en la peregrinación jacobea la existencia de un claro dualismo integrador entre lo religioso y lo profano, que tiene su expresión más diáfana en el conjunto de realidades creadas "para" el peregrino (hospitales, lugares de devoción y de culto...) y de realidades creadas "por" los peregrinos, como la construcción de otras rutas o de puentes. Los peregrinos llevaron a los reinos hispánicos consigo nuevas formas de expresión artística, símbolos, creencias y formas de vida que incorporaron a los lugares que atravesaban, incluso, al final del trayecto, en actitud penitencial, cargaron con piedras calizas para contribuir a la construcción de la basílica compostelana.

²⁷ Cf. M. CUENDE PLAZA - D. IZQUIERDO RUBIO, "Apuntes para un estudio de María en el Camino de Santiago", VV.AA., *Actas del congreso de estudios jacobeos*, Santiago de Compostela 1995, 166.



4.4. Apogeo y decadencia de la peregrinación jacobea

Será en los siglos XII y XIII cuando se produzca una mayor afluencia de peregrinos a Santiago, que calculaban en unos 200.000 ó 500.000. De todas las rutas, la más transitada era la que venía de Francia por Roncesvalles o Somport, confluyendo en Puente la Reina, para entrar en Galicia por el Cebreiro, el denominado "Camino Francés". Asimismo, existían otras rutas alternativas tales como la inglesa, que venía por mar hasta las costas gallegas, aquellas que circulan por el norte peninsular (el Camino del Norte o de la Costa y el Camino Primitivo o de Oviedo), las rutas que cruzaban la Península de Sur a Norte, entre las que destaca la Ruta de la Plata, etc.

No obstante, a principios del siglo XIV, las guerras se hicieron frecuentes en Europa, aumentando con ello la inseguridad en los caminos, lo cual hizo que pocos se aventurasen a viajar. A mediados del siglo XVI se dejarían sentir las consecuencias del movimiento religioso de la Reforma protestante sobre las peregrinaciones a Compostela, desapareciendo el contingente de peregrinos ingleses y gran parte de los alemanes. Algunos católicos, pertenecientes a la corriente espiritual denominada "devotio moderna" ("piedad moderna"), se mostraron asimismo contrarios a las pere-

grinaciones y denunciaban la excesiva confianza que en ellas se depositaba, cuando no existía un verdadero arrepentimiento²⁸. Por otra parte, los peregrinos alemanes contaban con la desconfianza de la Inquisición española, que identificaba germano con luterano. Asimismo, otra de las causas que dañaron la imagen y el sentido de las peregrinaciones sería el gran número de "tunantes, vagos y delincuentes", que por el Camino se encubrían "bajo el sombrero de la ala ancha y esclavina", tal y como se recogía en las normas que contra ellos se dictaron y que restringían en gran medida la práctica de la peregrinación²⁹.

5. LA PEREGRINACIÓN JACOBEA EN LA ACTUALIDAD

A excepción de momentos puntuales, la evolución de la peregrinación jacobea durante la Edad Moderna hasta finales del siglo XIX fue negativa, hasta el punto de que "al alborar el siglo XX [...] se encontraba en el nivel más bajo de su historia. Durante el siglo XIX fue creciendo constantemente en descrédito e incluso se dismanteló toda la red de asistencia al peregrino creada a lo largo de su historia"³⁰. No obstante, el punto de inflexión de esta decadencia hay que situarlo en las últimas tres décadas del siglo XIX, cuando el eminente historiador y canónigo Antonio López



²⁸ En el libro *De la imitación de Cristo*, Lib. I, Cap. 23, nº 4, atribuido a Tomás de Kempis, se encuentra la máxima: "Pauci ex infirmitate emendantur; sic et qui multum peregrinantur, raro sanctificantur."

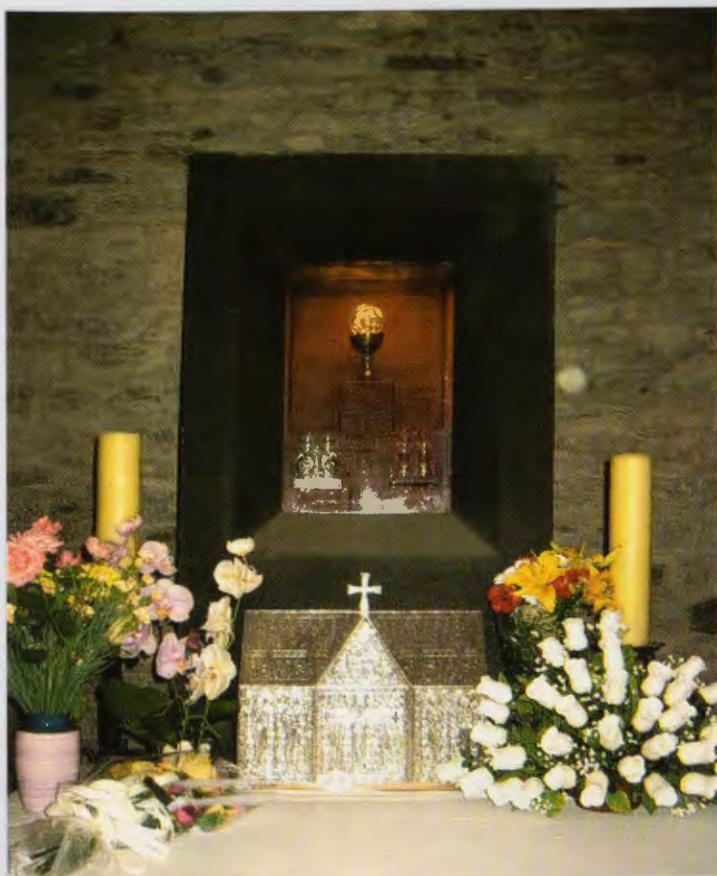
²⁹ En el siglo XVI se tomarán medidas como las que figuran en las Ordenanzas de la ciudad de Berna de 1523, en las que los peregrinos jacobitas se equiparan a los buhoneros y gitanos, prohibiéndoles el alojamiento en la ciudad. En 1569 se adoptarán medidas en la propia ciudad de Compostela con el fin de que "en ninguna manera ningún pobre pidiendo de ningún mal ni enfermedades que sea..., no pare ni esté en la ciudad más de tres días, contando por uno el que entrare y otro el que saliere y otro en medio de los dos, y contando más de dichos tres días lo pongan en el rollo y esté allí atado cuatro horas y andando más en la dicha ciudad sin tener amo, le den doscientos azotes públicamente"; L. VÁZQUEZ DE PARGA - J.M^a LACARRA - J. URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Pamplona 1993, 115-116.

³⁰ J.J. CEBRIÁN FRANCO, "La peregrinación a Santiago, fenómeno religioso en el umbral del siglo XXI", VV.AA., *Santiago Apóstol desde la memoria*, Santiago de Compostela 2004, 67.



Ferreiro, ayudado por el también canónigo José María Labín Cabello y el operario Juan Nartallo, realizó excavaciones en la Capilla Mayor en 1878-79 y en la nave central bajo el coro en 1895, a iniciativa del cardenal-arzobispo D. Miguel Payá y Rico, para buscar los restos del Apóstol Santiago, escondidos desde el año 1589 debido al temor de una profanación de los invasores británicos. Todos sus esfuerzos se vieron colmados por fin el 29 de enero 1879, fecha en la que hallaron las preciadas reliquias, cuya veneración el Papa León XIII autorizó mediante la bula *Deus Omnipotens*, siendo colocadas en la nueva cripta construida bajo el altar mayor de la basílica e inaugurada mediante la celebración de un Año Santo extraordinario en 1885.

A partir de entonces, los nuevos medios de comunicación como el ferrocarril, el automóvil y el avión en la segunda mitad del siglo XX hicieron que el viajar no fuera ya un sacrificio, lo que hizo que la ciudad del Apóstol se convirtiera en una de las metas preferidas de un nuevo tipo de "viator", en el que resulta muy difícil distinguir qué es "peregrino" y qué es "turista". No se debe olvidar tampoco la labor llevada a cabo por arzobispos como el Cardenal José Martín de Herrera y de la Iglesia (1889-1923), promotor de los Años Santos más esplendorosos, lo que valió un homenaje público en 1915, testigo del cual es la placa de bronce esculpida por Benlliure y colocada en un muro de la catedral de la Plaza de Platerías.



Ya en nuestros días, creo debe figurar en el cuadro de honor de las personas que más hicieron

por la promoción de la peregrinación Don Elías Valiña Sampedro (†11-Diciembre-1989). En 1984 emprendió la señalización del Camino de Santiago, con flechas amarillas, desde Francia hasta Compostela. En el trayecto gallego realizó varios trabajos de limpieza, recuperación de tramos perdidos, enumeración kilométrica, etc. Hoy se consideran su trabajo de señalización como la delimitación más segura de los tramos originales de la ruta jacobea. Por todo esto puede decirse, sin duda, que don Elías -O Cura do Cebreiro, como era conocido- fue el más importante conservador y promotor del Camino de Santiago como ruta de peregrinación y turismo. De ahí que fuese nombrado por unanimidad *comisario del Camino de Santiago* durante el I Encuentro Jacobeo celebrado en Compostela en 1985. Inicia entonces la publicación del *Boletín del Camino de Santiago*, con la finalidad de promover la creación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, que velarán por la conservación de sus respectivas parcelas a lo largo de la ruta. Asimismo, obra de don Elías es la restauración de la iglesia, de la hospedería y del poblado de O Cebreiro, uno de los lugares más fascinantes del Camino de Santiago.

Gracias a la labor llevada a cabo por personas como el Arzobispo José Martín de Herrera, el también Arzobispo y Cardenal Fernando Quiroga Palacios (1949-1971), el Cura do Cebreiro, el Cabildo Catedralicio, los miembros anónimos de las numerosas -nacionales y extranjeras- Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, la Archicofradía del Apóstol, el Papa Juan Pablo II, con sus dos peregrinaciones a Compostela en noviembre de 1982 y en agosto de 1989, etc., se reactivó la peregrinación jacobea, alcanzando sus momentos culminantes en los últimos Años Jubilares.

Acabamos de celebrar el Año Santo Jacobeo 2004, el primero del tercer milenio y en los tiempos de la llamada postmodernidad. Ha sido una llamada a recuperar el contenido esencial -en clave de evangelización- de la antropología católica. No hay que olvidar que una de las más duras críticas de Lutero recayó sobre la peregrinación a Compostela; el grito antijacobeo de Lutero, de la Reforma protestante, conllevaba una crítica a la antropología católica. En un momento en el que el proceso iniciado en el siglo XVI no ha culminado, es menester resaltar las dimensiones antropológicas de sesgo católico que se encierran en el mensaje del peregrino: la bondad de la creación y de la criatura; la amenaza y consecuencias del pecado; las posibilidades que tiene el hombre para ser sanado, convertido, perdonado; la presencia de la gracia en la creación imperfecta, creación que está en camino de llegar a la pleni-



tud. El hombre, peregrinando, es fiel a si mismo, aunque no consiste la gracia del viaje en felicidad terrena sino vivir en Cristo. El peregrino hace el Camino con esa seguridad que sólo dan las cosas de Dios venidas.

En una época como la actual marcada por el desasosiego humano y la incertidumbre dramática que generan la insolidaridad, la violencia y actos terroristas, y también por el malestar de la civilización podemos constatar que en el Año Santo de 1993 se expidieron 99.436 "Compostelas" o "certificados de peregrino", en los que se acredita que cada peregrino ha recorrido al menos los últimos 100 kilómetros de los antiguos caminos medievales de peregrinación, en contraste con los 2.491 que fueron emitidos en 1985/86. La diferencia es mayor si tenemos en cuenta que en el Año Santo Compostelano de 1999 se dieron 154.613 "Compostelas" y en el último de 2004 alcanzó la cifra de 179.944. Asimismo, si observamos los últimos 19 años y excluimos los Años Jubilares, a excepción del año 1990, la evolución del número de peregrinos ha ido siempre en aumento. Anticipándose proféticamente a lo que sucedería en la última década del siglo pasado, de este incipiente florecimiento ya se hacían eco en 1988 los Obispos del Camino de Santiago en su Carta Pastoral: "El Camino de Santiago que conduce a la Tumba del Apóstol Santiago, en la ciudad que lleva su nombre, Santiago de Compostela, en el Finisterre galaico, desde los puntos más diversos de España y de Europa ha vuelto a cobrar inusitada actualidad en los últimos años. El número de peregrinos que lo recorren al tradicional estilo de la venerable peregrinación medieval, junto a aquellos que lo

hacen valiéndose de los medios modernos de locomoción, crece constantemente"³¹.

"Alguien pensará que en nuestros días está a punto de extinguirse la peregrinación. Lo cierto es, sin embargo, que las peregrinaciones están francamente en auge. Se diría que vienen a colmar una necesidad del alma... Quizá las personas encuentran demasiado monótona la vida religiosa y echan de menos algo más intenso, más festivo, más emocional. Quizá la forma que adopta nuestra religiosidad no responde a las necesidades de las personas". Esto no es algo que ocurre únicamente en el mundo cristiano-católico, sino también en otras religiones.

En medio del creciente secularismo y la modernidad, la tecnología y la electrónica, la movilidad y los viajes rápidos, la exploración del espacio y las superautopistas de la información, todo parece indicar que las personas buscan echar raíces en el suelo firme y estable de lo sagrado. Cuanto más rápidamente camina la humanidad, tanto mayor es la necesidad que siente de unos cimientos firmes. Parece que los lugares de peregrinación, y en especial el de Santiago de Compostela, responden a esta profunda necesidad antropológica que experimenta el hombre de sentirse conectado a la madre tierra. Por otra parte, cuantos mayores conocimientos científicos poseemos y cuanto más amplia es la información de que disponemos, mayor es el ansia de un sentido último; cuanto más nos sometemos al análisis y terapia psicológicos, mayor es la necesidad de penitencia y purificación; cuanto mayores son los avances de la medicina, más crece la necesidad de milagros. El rito y el misterio de la peregrinación jacobea aparecen constantes a lo largo de la historia, independientemente de los cambios y avances culturales que se producen.

Compostela sigue atrayendo al peregrino, al joven y al anciano, al sano y al enfermo, a las familias y a los individuos, al devoto y al curioso... La naturaleza misma de la peregrinación da pie a que se desdibujen las barreras sociales ordinarias por el hecho de que una gran diversidad de peregrinos experimenta un vínculo común basado en la experiencia vivificante de la peregrinación. La misma peregrinación refleja no sólo la más fundamental realidad de la Iglesia, es decir, el pueblo de Dios que hace la peregrinación de la vida, sino la realidad de la humanidad misma, es decir, los seres humanos unidos en camino hacia el misterioso más allá. Este misterioso más allá



³¹ "El Camino de Santiago". *Un Camino para la peregrinación cristiana. Carta Pastoral de los Obispos del Camino de Santiago en España*, 1988, 5.

³² R. BLÁZQUEZ PÉREZ, "Dimensión antropológico-religiosa de la peregrinación": *Compostela* 6 (1995), 8-9.



escatológico de la humanidad es algo que en cierto modo puede verse y experimentarse dentro de la peregrinación jacobea. Debido a la mezcla pacífica y armoniosa de personas de todas clases, etnias, razas y lenguas que se reúnen en Compostela, de lo que ya en el siglo XII se hacía eco el *Codex Calixtinus*, entre todas pueden componer ciertamente una imagen y una anticipación de la humanidad ideal del futuro, que ya está empezando a formarse, pero en medio de grandes conflictos y resistencias. La Iglesia, lo mismo que el mundo, se está convirtiendo en una comunidad multirracial y multicultural de personas dentro de cada parroquia o ciudad.

La peregrinación jacobea amplía y enriquece los límites de nuestra cosmovisión habitual. El sentido de la peregrinación parece responder a una profunda necesidad antropológica de ir más allá de los límites de la experiencia ordinaria para adentrarse en los dominios del más allá. Compostela, como todos los demás lugares de peregrinación, no es, pues, fin en sí mismo, sino que actúa como umbral que da acceso a nuevas etapas de la vida. "Peregrinar es mucho más que un deporte, mucho más que una aventura, mucho más que un viaje turístico, mucho más que una ruta cultural a través de monumentos admirables, testigos silenciosos de una historia secular. Sin negar el sentido específico de los motivos indicados, la peregrinación posee un alma humana y cristiana, amortiguada, la cual pierde su íntima elocuencia, su llamada a desperezar el espíritu, su capacidad fraternizadora de hombres y pueblos. Sin alma el Camino sería una realidad inerte"³².

6. CONCLUSIÓN

La peregrinación, y en especial la que tiene por meta Santiago de Compostela, se encuadra, pues, en el marco de una tradición antigua con la que el peregrino de hoy quiere conectar. Con ello, parece clarificarse la cuestión de la historicidad del cristianismo o más en concreto de las relaciones entre el pasado y el presente, la tradición y la actualidad. Actualmente, la peregrinación jacobea conlleva, por una parte, elementos de tradición y continuidad. Por otra, sin embargo, incluye un elemento de discontinuidad. Se utiliza, se invoca y se exhibe el pasado, que de esta forma se convierte en una especie de "contenedor ritual" que luego puede llenarse de acuerdo con las necesidades personales. El pasado o tradición es un elemento básico en la peregrinación jacobea. El pasado, representado por el rito tradicional de la peregrinación, ofrece una posibilidad de

superación en una existencia postmoderna raquí-tica, reglamentada al máximo, con mínima capacidad para la sorpresa, una existencia absolutamente empobrecida en cuanto a posibilidades de identificación y relaciones interpersonales, o que está llena de tensiones o sumida en la confusión. Se intenta hacer pie en el pasado para orientarse hacia el futuro. Ese itinerario de búsqueda puede poseer un claro componente religioso, aunque no necesariamente.

Asimismo, las fuentes jacobeanas testifican que el atractivo de lugar sagrado ha convertido a Compostela en las épocas pasadas en un espacio privilegiado para el comercio, aspecto que en la actual sociedad de consumo ha adquirido cuotas alarmantes. Ciertamente el comercio y las actividades mercantiles responden de muchas maneras a las necesidades y deseos de los peregrinos que demandan alojamiento, alimentos, distracciones, recuerdos, ofrendas y regalos. Es algo que no se puede evitar y que puede convertirse de hecho en un servicio más dentro de las funciones múltiples que ha de cumplir un lugar de peregrinación. Lamentablemente, el aspecto comercial, presente en toda la tradición jacobea, parece desbordar y ensombrecer en la actualidad con frecuencia la finalidad religiosa de la peregrinación, cuando se da mayor importancia a otros aspectos que a la pastoral y atención espiritual del peregrino. Pero ello no debe anular la posibilidad de convertir la ciudad del Apóstol en un espacio privilegiado para el encuentro con lo trascendente, consigo mismo, con la vida, con los demás, con la historia, con la naturaleza, con el cosmos y con Dios.



³² R. BLÁZQUEZ PÉREZ, "Dimensión antropológico-religiosa de la peregrinación": *Compostela* 6 (1995), 8-9.



II. PEREGRINACIÓN

TESTIMONIOS DE LOS PEREGRINOS



26

"Después de cuatro semanas caminando por la Ruta de la Plata, desde Mérida a Santiago, nos vimos recibidos en la Oficina del Peregrino de forma muy amable. Aunque pasamos momentos bastante duros en las interminables etapas fue una experiencia muy bonita y recomendable. ¡Gracias a todos los que nos echaron una mano!"

*H. y M. de Munich (Alemania)
1 de Marzo de 2005.*

"Por fin hemos llegado. Estamos cansados y no puedo creer que ya se haya acabado. Aquí están algunas lecciones que he aprendido durante el Camino:

Primera: Puedo caminar 800 km. en 28 días.

(...)

Sexta: No soy católico, pero de todas formas, puedo sentarme y rezar y encontrar paz en una iglesia.

Gracias al Camino de Santiago por empujarme a continuar, para explorar cada esquina del Camino y cada rincón de mí mismo".

*Peregrino de Canadá
5 de Marzo de 2005.*

"La fuerza y el espíritu de todos los fieles y sus inquietudes puede sentirse en la Catedral, hoy se ha cumplido uno de mis sueños. Gracias por esta oportunidad de cambio de vida".

*S. (Reino Unido)
19 de Marzo de 2005.*

"Recién llegamos de nuestra peregrinación y al abrazar al Santo se cumple nuevamente el sueño de haber recorrido los pasos de tantos peregrinos de nuestra fe. Se cumple también la promesa de Jesús de acompañarnos y de hacerse presente en cada tramo de este Camino. Gracias al Apóstol, a María y a Jesús, hemos llegado. Que Dios bendiga siempre el Camino de Santiago".

*T.A. (República Dominicana)
29 de Marzo de 2005.*

"Acabo de llegar de mi tercera peregrinación, tengo que decir que esta última ha sido extraordinaria. Por una parte, he hecho el Camino solo, desde el sur de Portugal, y por otra parte, escogí un Camino en el que pudiera estar lo más solo posible, para reflexionar. He descubierto un pueblo extraordinario del cual no conocía su idioma, pero los portugueses han sido muy amables y han



hecho esfuerzos para hablar francés o inglés para indicarme cual era la buena dirección. Obrigado”.

*Peregrino francés
12 de Abril de 2005.*

“Después de un Camino tan largo, puesto que salí de Bélgica a principios de Febrero, estoy realmente emocionado de haber llegado. Cuando he visto la Catedral por primera vez he sentido una mezcla de alegría y tristeza pero lo que predominaba era una gran satisfacción, una gran paz me invadía. La calma es profunda después de dos meses de esfuerzos. Otro motivo de alegría es el anuncio del nombramiento del nuevo Papa Benedicto XVI. El Camino ha sido largo pero a la vez magnífico, espero que la continuación sea incluso mejor. ¡Que Dios os guarde!”.

*J.P.R. (Bélgica)
20 de Abril de 2005.*



“He llegado a Santiago después de caminar a lo largo del Camino Francés desde Saint Jean Pied de Port. He caminado sola en invierno. Me ha llevado 29 días y la experiencia ha cambiado mi vida. He aprendido a confiar, a tener fe, a ser compasiva y a hacer frente a mis miedos. Me

asustaban muchas cosas como caminar sola en un país extranjero sin hablar su idioma, perderme o tener un accidente, o ser atacada por perros salvajes. Pero cada día he aprendido que en el Camino algo iba a cuidar de mi. Cuando necesitaba una señal aparecía una flecha amarilla; cuando estaba hambrienta los lugareños me ofrecían comida; cuando estaba cansada los hospitaleros me cuidaban. Cuando llegué a León fui al convento de Santa María de las Carbajalas para asistir a la bendición de la Madre Superiora. Nos dijo que todos tenemos una luz interior y que en nosotros los peregrinos, cuando llegásemos a Santiago, nuestra luz brillaría más intensa. Nos dijo que era nuestra responsabilidad compartir esta luz con los demás de vuelta a casa.

Muchas gracias Camino”.

*S.K. (Canadá)
20 de Abril de 2005.*

“Dos hermanos de Vizcaya damos las gracias a todas las personas que nos han dado su apoyo en nuestro peregrinar. Hemos celebrado el dieciocho aniversario de nuestro transplante (mi hermano me ha donado un riñón) y después de doce días de pedaleo nos sentimos los más afortunados delante del Santo. Pensamos volver en otro momento y con otro reto. Muchas gracias”.

A y G. (Vizcaya) 22 de Abril de 2005.

“Con mucho sacrificio he venido caminando para rezar por unas personas que el 11 de Marzo han desaparecido. Por vosotros he caminado, sufrido y sudado”.

*R.L.P. (Bombero de Madrid)
27 de Abril de 2005.*

“Por cuarta vez he hecho el Camino de Santiago a pie, en esta ocasión desde Irún por el Camino de la Costa. Fue costoso: dos semanas de lluvia y frío. Además las etapas eran muy largas y los caminos no estaban bien señalizados. ¡Ultreia!

Ahora he llegado a Santiago. Mucha gente me ha ayudado de distintas formas a lo largo del Camino, quisiera agradecerles su apoyo. He encontrado nuevos amigos. Todos son tolerantes con los demás y la nación no tiene importancia. Los puentes deberían ser símbolo para la unión entre los pueblos, las gentes, los idiomas y las religiones”.

*H.W.B. (Suiza)
2 de Mayo de 2005.*



La Peregrinación en familia

Mi hijo y yo decidimos de una forma inesperada por ambos intentar hacer el Camino de Santiago desde Roncesvalles hasta donde pudiéramos llegar. Según él suponía la ilusión de su vida. Ni él ni yo habíamos caminado nunca en serio. Así que en primavera nos fuimos preparando y ambientando al modo de vida que suponíamos nos esperaba, realizando marchas cuando podíamos. Tras diversas vicisitudes, coincidiendo con sus vacaciones de verano, porque yo estoy jubilado, con el permiso de nuestras respectivas familias, emprendimos el 18 de julio el intento de conseguir alcanzar la meta de Santiago y ganar el Jubileo en esta ocasión tan especial.

Resultó una experiencia humana y espiritual insospechada e inolvidable, de modo que transcurrido más de un año, nos siguen bullendo aún en la cabeza un sinfín de emocionados recuerdos, porque verdaderamente el Camino nos enganchó y, hoy todavía, lo recordamos todo como si lo estuviéramos viviendo de nuevo, con todas las vivencias, recuerdos y aventuras que pasamos juntos, y por encima de todo, recordando a tantas personas que nos dieron su ejemplo y nos ofrecieron su ayuda y estímulo a lo largo de tantos días: sacerdotes por su apoyo espiritual imprescindible, hospitaleros que con su generosidad y entrega sin esperar nada supusieron el paño de lágrimas en muchas ocasiones de pequeñas o importantes necesidades. De ellos recibes de forma caritativa todo tipo de apoyo: información, ánimos, curan ampollas y heridas, aconsejan, te facilitan ropa, etc. Recordamos también a muchos compañeros de fatiga, otros peregrinos, que de forma generosa, con espíritu de sacrificio, de ejemplo y de infundirnos alegría cuando más lo necesitábamos, todos ellos hicieron posible nuestra aventura, que nos quedó grabada de forma imperecedera en la memoria y en el corazón.

El Camino encierra muchos valores espirituales y humanos, cruza paisajes hermosos con valles, ríos, puentes, monumentos, fuentes, montañas, ... Allí, aunque no te lo propongas, a lo largo de las horas de caminar a solas y con el transcurrir de la marcha en silencio, se encuentran mil oportunidades de meditar, de reflexionar y recordar detalles de tu vida pasada, de tu niñez, de tu familia, los momentos más trascendentales de tu vida sobre personas que ya se fueron, de familiares y amigos que atraviesan dificultades, necesitados de salud o trabajo, y llegas hasta oír el silencio en tu propio interior, sintiéndote impulsado a rezar y pedir por todos ellos, y agradecer a Dios su constante ayuda a lo largo de tu vida, que en la mayoría de las ocasiones te ha pasado inadvertido. Todo ello sucede de la forma más

espontánea al pasar por una ermita, por iglesias monumentales donde se respira un ambiente de recogimiento y oración, al pasar por cementerios recoletos, por innumerables cruceros, por lápidas de peregrinos que se quedaron en el camino y alcanzaron la meta definitiva antes de acabar la empresa... innumerables ocasiones de las que movidos por Santiago, el Señor se vale para que, los que pasan por el Camino con nobles ideales de una forma y otra se encuentren con Él. Todo ello consigue que quien va al Camino no vuelva a casa de la misma forma que salió, pues de forma misteriosa y sobrenatural acaba por envolverte el verdadero espíritu peregrino. El espíritu peregrino que sólo se alcanza al cabo de caminar con una meta fija que es muy diferente del simple deseo cultural, ecológico, turista,... que en un principio haya podido moverte.

Para conseguir alcanzar la meta es aconsejable ir preparados espiritualmente. Si se busca, también en el Camino se puede encontrar ayuda espiritual, desde que se comienza en Roncesvalles con una solemne Misa de Peregrino junto con el apoyo de la Virgen a la que se implora ayuda, los sacerdotes, bendiciones al peregrino en innumerables puntos y con el broche final en Santiago, la Misa del Peregrino en la Catedral, la confesión, el abrazo al Apóstol... al salir de Compostela vuelves renovado totalmente, con deseos de ser mejor, de comprometerte con los demás, etc.

Es indudable la analogía del Camino con la vida misma, con sus alegrías, sacrificios, esfuerzos y renuncias, con tantas cosas

que pasan a tu lado y a veces tienes que conformarte con sólo admirarlas y dejarlas pasar de largo. Como en la vida, unas veces vas por un amplio y agradable camino, otras por una senda tortuosa y estrecha, o bien por un camino pedregoso y polvoriento, al borde de una carretera peligrosa. Pero en los momentos de desánimo siempre impulsa una fuerza interior para continuar. Te acabas encontrando feliz.

Como ejemplo de todo lo anterior, me viene al recuerdo un peregrino que en el albergue de Gonzar, en un día de perros, de frío y lluvia intensa, me decía: "¿Cómo te explicas que el verano pasado estuve en Santo Domingo, en una hamaca, tumbado al sol todo el día, en un paisaje paradisíaco, sin dar golpe, y este año aquí paso frío, hambre, sed, me duelen los pies, me pesa la mochila,... y sin embargo estoy mucho más feliz?". No sabía qué explicación darle, a mí me pasaba igual. Salí del aprieto como pude, y le contesté que en el Camino suceden cosas milagrosas y que no estarían muy lejos Santiago y la Santísima Virgen preocupándose de cada uno de nosotros, con Jesús encabezando la marcha y bendiciendo a todos los peregrinos hacia Compostela.



Toda la familia reunida en Frómista



DIMENSIÓN HUMANO-ESPIRITUAL DEL CAMINO DE SANTIAGO

La peregrinación vista desde una parroquia a pie de Camino

Camino... trayecto que recorreremos para llegar o para alcanzar una meta.

El Camino de Santiago... ¿Qué es?

¿Espiritualidad o cultura? ¿Senderismo o turismo? ¿Vacaciones?

El Camino nace de la fe de nuestros antepasados.

Los teóricos del Camino no pueden ser objetivos sobre el Camino de Santiago. El Camino es para vivir, no para teorizar sobre él.

¡Cultura!... Por lógica la fe se expresa en este Camino en las obras culturales creadas a lo largo de la ruta. Se complementan con el Camino. Estamos hablando de la cultura del Camino de Santiago, que es expresión de la fe.

Senderismo, turismo... No niego que un peregrino comience el Camino sin saber lo que está haciendo y termine conociéndose y conociendo a Jesús. Lógicamente el senderismo y el turismo no están por naturaleza ligados al Camino de Santiago. No tiene lógica esta actitud preconcebida como turismo.

¡Vacaciones!... Pueden darse, pero no es lógico que el Camino sea ideado como vacaciones. Además el ser humano en lo espiritual no se puede tomar vacaciones. Tiene o tenemos que estar siempre en una actitud de búsqueda...

El Camino es:

- Universalidad, sin nacionalismos excluyentes, donde todos nos sentimos uno y uno se siente un pequeño universo caminante.
- Fraternidad, convivencia,...
- Encontrarse uno a sí mismo. Abrirse a los hermanos, a los semejantes. Es un camino interior de uno mismo, siendo capaces de descubrir la capacidad que tengo o tenemos de darnos a los demás.

- Es búsqueda y encuentro: búsqueda de uno mismo, que a veces somos los grandes desconocidos... y encuentro con Jesús de Nazaret.
- Es hacer una escala de valores porque los auténticos valores van en el vagón de cola en este tren de la vida.
- Es hacer proyectos realistas y factibles para no sentirnos agobiados por la vida.
- Es ser creyentes por Amor, no por miedo o temor.
- Es ser testigo y dar testimonio del Jesús de la historia dando el paso al Jesús de la fe.
- Es un tiempo para ver nuestros errores y superarlos; nuestros aciertos y potenciarlos.
- Es sentirse evangelizador de este mundo que pasó de una conciencia de culpabilidad absoluta a una conciencia laxa (todo está permitido).

No tengáis miedo a la vida... ¡adelante! Cristo os espera con los brazos abiertos. Nos necesita a todos para cambiar este mundo pero desde el cambio personal.

Nunca es tarde. ¡Feliz Camino!

Augusto Losada López
Párroco de Triacastela



Una peregrinación con lema: "Vivir juntos y en paz es posible"



Un musulmán, un judío y un cristiano peregrinaron a pie a Santiago de Compostela partiendo desde Jerusalén en septiembre de 2003, pasando por Roma, para demostrar una vez más que el Camino de Santiago es marco de mezcla de culturas, escenario de tolerancia y respeto, lugar para el diálogo interreligioso.

Bajo el lema "Vivir juntos y en paz es posible", el católico francés Richard Bois, el musulmán argelino Mahdi Aliovi, y el judío israelí Yoann Dobenski caminaron a lo largo de las rutas de Santiago durante dos

años, superando las dificultades de todo peregrino y mostrando al mundo que las personas pueden convivir como seres humanos en paz, solidaridad y concordia a pesar de sus diferencias en ideas y creencias.

Como broche final de su peregrinación, los tres representantes de cada religión llegaron a la Catedral de Santiago el día 10 de agosto, fueron recibidos en la Sala Capítular por el Deán de la Catedral y otros canónigos, entre los que se encontraba el Delegado de Peregrinaciones, D. Jenaro Cebrián Franco. Posteriormente, como todo buen peregrino, participaron en la Misa de Peregrino, tras la cual realizaron una plegaria por la paz en lengua hebrea -un salmo-, en francés -la oración de S. Francisco-, y en árabe.



III. ENCUENTRO MUNDIAL DE JÓVENES

En su saludo inicial a los participantes en el "Encuentro Mundial de los Jóvenes" celebrado en Colonia, Alemania, del 18 al 24 de agosto de 2005, el Papa Benedicto XVI se refirió a las tres metas más importantes de peregrinación de la cristiandad: Santiago, Jerusalén y Roma.

La presencia de jóvenes en la Peregrinación Jacobea es muy numerosa, tanto de grupos de parroquias, colegios o institutos, como de Movimientos Juveniles Católicos. En los últimos Años Santos fue especialmente significativa la Peregrinación Europea de los Jóvenes (PEJ).

Santiago y el Monte del Gozo fueron el marco de la celebración de la Jornada Mundial de los

"Sólo de Dios viene la verdadera revolución, el cambio decisivo para el mundo"

Benedictus PP XVI

Jóvenes del 1989, con el recordado y querido Papa Juan Pablo II, que tanto influyó en la revitalización de la peregrinación a pie a través del Camino de Santiago hasta la Tumba Apostólica.

La Archidiócesis Compostelana tuvo una presencia significativa en la reciente Jornada Mundial de Colonia, en la persona de su Arzobispo, Mons. Julián Barrio Barrio y la Delegación Pastoral Juvenil que coordinó los grupos de jóvenes de la Archidiócesis. Tanto Mons. Barrio como un miembro de la Delegación de PJ accedieron gustosamente a hablarnos de su experiencia en dicho Encuentro Mundial de los Jóvenes.

Unos jóvenes que ya no son los mismos -por Daniel Basteiro-

30

"He venido buscando un encuentro con Jesús". Con esta y otras definiciones hablaban de su peregrinación los más de 130 jóvenes que participaron en la JMJ Colonia'05 con la Archidiócesis de Santiago.

Para muchos, el encuentro personal con Cristo se produjo en las visitas a lugares como la capilla en la que se encuentra el cuerpo de San Vicente de Paul, en París, o la de las apariciones en Paray le Monial, junto a Santa María de Alacoque. En el Cebreiro, lugar de despedida, todos afirmaban sentirse cambiados tras la experiencia.

En Marienfeld, lugar de la vigilia con Benedicto XVI, una peregrina afirmaba: "ésta es la demostración de que no podemos demonizar a la juventud. Aquí hay muchos miles de jóvenes cantando, bailando, pasándose bien, y rezando a Cristo. Y para ello no nos hace falta el alcohol ni ninguna droga".

El encuentro con el Papa fue el cénit de un viaje en el que los peregrinos vieron la mano de Dios hasta en la falta de comida. En la noche de la vigilia la expedición se vio sin comida. Mientras unos se pasaban horas en su busca, otros optaron por pedirla a los vecinos que la ocasión (y la providencia) había colocado allí. "Sin conocernos de nada, acabó sobrándonos la comida. Tres días después yo aún tenía latas. Fue como el milagro de los panes y los peces", en palabras de un seminarista.

Benedicto XVI impresionó a muchos por su manera de hacer entendibles misterios de fe, y los consejos sobre la misa dominical y la lectura del catecismo no cayeron en saco roto.

Un jovencísimo participante resumía así su experiencia: "había venido con cierto reparo, no sabía muy bien de qué iba el asunto, pero después de haber conocido a tanta gente y ver que teníamos tantas cosas en común, después de haber rezado con el Papa, de confesarme y sentirme perdonado y de haber sentido a Jesús... yo ya no soy el mismo".





*Monseñor Barrio habla para Compostela de la
Jornada Mundial de la Juventud, Colonia 2005*

**“SE PUEDE VIVIR CASI SIN NADA,
PERO NO SE PUEDE VIVIR SIN ESPERANZA”**



Con el lema “Venimos a adorarle”, más de 500 jóvenes de la Diócesis de Santiago peregrinaron a Colonia durante el mes de agosto para encontrarse con otros jóvenes que también

buscan a Dios, que entre las sombras de nuestra sociedad actual quieren vender todo lo que tienen para comprar el campo del tesoro. Junto con Jerusalén, “la Ciudad Santa”, con Roma, “la Ciudad Eterna”, con Santiago de Compostela, “la Ciudad del Apóstol”, gracias a los Magos, Colonia se ha ido convirtiendo a lo largo de los siglos en uno de los lugares de peregrinación más importantes del occidente cristiano. Santiago y Colonia congregan a peregrinos dispuestos a encontrarse con la fe de los Apóstoles.

Como Pastor que acompaña, el Arzobispo de Santiago, Julián Barrio Barrio, peregrinó también a Colonia para compartir aquella esperanza que Juan Pablo II quiso transmitir en 1989 desde Santiago de Compostela: “Yo, Obispo de Roma y Pastor de la Iglesia Universal, desde Santiago, te lanzo vieja Europa, un grito de amor: Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus raíces. Aviva tus raíces”.

Silvia Rozas: Estimado D. Julián, le hemos visto en Colonia disfrutando con los jóvenes...

Mons. Julián Barrio: Ha sido un encuentro esperanzador, no sólo para los jóvenes de nuestra Archidiócesis sino para todos los que participaron. Como obispo he disfrutado en este horizonte de una iglesia joven, me he sentido acompañado por estos jóvenes de hoy y este sentimiento me anima a seguir trabajando con y por ellos, porque aunque a veces no lo percibamos, buscan una sociedad más justa con las puertas abiertas a Dios que nos ama por encima de todo. Los jóvenes desean encontrar su lugar en la Iglesia y en Jornadas como ésta, y Santiago vivió una experiencia similar en 1989, debemos estar a la escu-

cha para comprenderles y acompañarles en su proceso de fe. He tenido la oportunidad de saludar a los peregrinos españoles en Hardtberghalle y en aquel momento les decía que la Iglesia les convoca a mantener la identidad cristiana en nuestra sociedad, y eso sólo se puede hacer desde la generosidad y la esperanza.

S.R.B: Santiago vivió durante el Año Santo la Peregrinación Europea de Jóvenes y en la Plaza del Obradoiro, acogiendo a los jóvenes, también les habló de esperanza y de generosidad...

J.B.B: Porque los jóvenes, una vez más, han demostrado, con su presencia y participación, que no quieren ser jóvenes de una anodina espera que les hace ser simplemente espectadores del presente. En Santiago y en Colonia han expresado que quieren asumir su protagonismo como profetas de esperanza. Y es necesario acompañarles y sentirnos acompañados por ellos. La droga, la violencia, el afán de tener, el hedonismo son síntomas alarmantes de falta de esperanza en una sociedad que no vislumbra el futuro. Se puede vivir casi sin nada, pero no se puede vivir sin esperanza, que es la vela que impulsa el barco de nuestra vida. Y la generosidad es el don que debemos pedir al Señor cada día, porque ser cristianos exige generosidad en la respuesta a la llamada a ser también apóstoles en nuestra sociedad.

S.R.B: La Catedral de Colonia guarda las reliquias de los Santos Magos y la Catedral de Santiago los restos del Apóstol.

J.B.B: Colonia fue un centro de peregrinación. Santiago fue y lo sigue siendo con las características propias de los centros de peregrinación. En Colonia los Magos y en Santiago de Compostela el Apóstol Santiago el Mayor muestran la disponibilidad de unas personas que abandonan lo suyo para ir al encuentro de Dios, impulsados por una llamada de lo alto, orientados por la confianza y sostenidos por la esperanza de la meta. En la peregrinación jacobea el Camino de Santiago, “vía, peregrinación y signo”, es metáfora de la vida como una marcha hacia Dios, a la Vida eterna. Es necesario evocar la rica espiritualidad que ha inspirado y continúa inspirando la peregrinación cristiana. En este sentido, también ha sido muy significativa la presencia en Colonia de un grupo importante de jóvenes de nuestra Diócesis.



IV. LA TUMBA DE SANTIAGO



La revista *Compostela* inicia hoy una nueva sección a la que quiere titular "La Tumba del Apóstol Santiago". Tal título a simple vista podría ser considerado una redundancia si se atiende a su condición de órgano de difusión de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago. Esta centenaria institución, nacida en 1492 por bula del Papa Alejandro VI, tiene como fin promover el culto al apóstol y la peregrinación a su sepulcro. Por ello el tema de la Tumba Jacobea es central en ella por su propia naturaleza.

El Camino de Santiago tiene su meta y razón de ser en acercarse a los restos de Santiago a quien reconocemos como nuestro padre en la fe: Él fue el primero que trajo a nuestra tierra la Buena Noticia de Jesús de Nazaret, por la cual el imperio del egoísmo, del desamor y la muerte han sido vencidos y la felicidad absoluta y total del ser humano ha dejado de ser imposible. Hemos sido salvados. Esta noticia determinó el surgir de la Iglesia en el extremo del mundo entonces conocido.

Sobre la tumba de Santiago se elevó el altar dedicado a él, el Mayor de la Catedral compostelana, lugar que proclama la Confesión de Santiago sellada con su propia sangre convertido así en el protomártir del Colegio de los Apóstoles.

La opción de la Europa de los siglos centrales de la Edad Media frente al intento de islamización, protagonizado por los guerreros árabes y africanos que a principios del siglo VIII invadieron España llegando hasta el mismo corazón de Francia, fue respondido por algunos, Elipando Arzobispo de Toledo y Félix, que lo era de Urgell, con el camino hacia un sincretismo religioso. En lugar de atender a la Revelación de Dios, se buscó ceder en algunas cosas rebajando los niveles de fidelidad a la palabra divina para obtener la

aceptación de los nuevos "amos" de España. La cesión era nada menos que en el punto esencial del cristianismo: Jesús de Nazaret es Hijo de Dios, Dios como el Padre. Elipando lo rebajó a la condición de hijo adoptivo de Dios, pero esto lo somos todos los hombres. Por lo tanto, intentando consensuar en vano con árabes y judíos, el toledano daba un golpe de gracia al cristianismo y su razón de ser. El resultado de este consenso sería necesariamente la total islamización de España.

Además de las condenas por los Sínodos de Ratisbona y Frankfurt y la subsiguiente papal, se destacó en la oposición a este propósito un monje de Liébana llamado Beato. Toda su obra está transida de un sentido de exaltación de la apostolicidad de la Iglesia. Es decir, de la afirmación clara del principio según el cual la Iglesia se caracteriza por su fidelidad a la herencia de los apóstoles. Herencia que no se puede devaluar ni modificar. San Beato realiza este principio recordando los orígenes apostólicos de catolicismo de España, traído a ella por el Apóstol Santiago a quien llama "Caput refulgens Hispaniae" y "Vérnulus Patronus", apelativo este último que no es el primer en usar.

Este ambiente de reclamo a una opción entre el Islam y la herencia apostólica fue respondida por la Europa que resurgía cristiana, lanzándose a los caminos buscando la Tumba de Santiago. Así, y por este motivo, surgió el Camino de Santiago.

Asistimos a un renacer de la peregrinación a Santiago. Aunque no podemos concebir de la misma manera y con estos mismos objetivos la opción apostólica hoy, si que vale dejar claro que está más vigente que nunca la finalidad esencial: frente a veleidades y degradaciones de la herencia apostólica en aras de desvincular la ruta jacobea de su esencia y razón de ser, es necesario defender el genuino sentido de la ruta pero en el siglo XXI y al modo del siglo XXI.

Este es el objeto que perseguirá la nueva sección fija que abrimos en la revistas *Compostela*. En ella se tratarán temas históricos, teológicos, testimonio y todo cuanto pueda clarificar para el gran público el contenido del legado jacobeo. Lo hará usando un lenguaje sencillo al alcance de todos, dejando los artículos de índole científico para la revista, también diocesana, "*Compostellanum*" dirigida por el Instituto Teológico Compostelano.



El Apóstol Santiago, Galicia y España

-Por Juan José Cebrián Franco-



La historia nos ha legado una íntima y extraña relación entre el Apóstol Santiago y las tierras de España, principalmente Galicia. El hecho de que un galileo, crecido dedicado a la pesca en el Lago de Tiberíades o Mar de Galilea, se haya convertido en el Patrono de España, resulta como mínimo sorprendente, pero es un hecho histórico e indiscutible, aunque se necesite investigar las razones sociales que han llevado a tal consideración. No sorprende menos observar que este Santiago es también el gran personaje de América Latina, como lo refleja el hecho de que llevan su nombre varias capitales de estados y ciudades hasta un total de casi 700 localidades y lugares geográficos.

La tradición histórica ha basado este hecho en dos afirmaciones: 1º. Santiago ha sido el primer evangelizador de España. 2º. Al ser ajusticiado en Jerusalén por orden del Rey Herodes, sus discípulos robaron su cuerpo, condenado a ser devorado por bestias y aves carroñeras, y lo trasladaron a Galicia, sepultándolo, tras variadas aventuras, en el sepulcro que les dio una mujer.

Estos dos hechos, sobre todo el segundo, fueron afirmados sin vacilación hasta el siglo XIX, pese a las tímidas dudas de Tillemont, Natal Alexandre y el italiano Gaetano Cenni, que por cierto tuvieron poco eco fuera de muy reducidos ambientes intelectuales.

A finales del siglo XIX asistimos a un proceso judicial eclesiástico cuyo objeto era verificar si los huesos, custodiados bajo el Altar Mayor de la Catedral Compostelana, pertenecían al Apóstol Santiago y sus discípulos. El proceso duró desde el 30 de enero de 1879 hasta el 25 de julio de 1884, en sus dos fases o instancias: Un tribunal constituido por el Arzobispo de Santiago y otro designado por el Papa León XIII en Roma. El resultado fueron dos sentencias favorables y coincidentes, lo que, según la legislación eclesiástica, hacen que el asunto pase a ser cosa juzgada. Ambas sentencias fueron seguidas de una Bula Papal, la *Deus Omnipotens*, mediante la cual el Sumo Pontífice anunciaba al mundo la buena noticia y exhortaba a todos a peregrinar a Compostela; concluía el documento concediendo un Año Santo extraordinario en 1885. En un próximo artículo nos ocuparemos de los particulares del proceso. Todo entonces parecía claro y nítido.

El siglo XX

Durante este siglo se ha escenificado una singular paradoja por lo que se refiere a Santiago y su relación con España y Galicia. La describe con singular elocuencia, ya a finales del siglo, el Historiador José Orlandis en una publicación de la Universidad de Murcia: «*Ha pasado ya casi un siglo desde que la autoridad prestigiosa de Monseñor Duchesne viniera prácticamente a relegar al desván de las leyendas las tradiciones jacobeanas de la predicación en España del Apóstol Santiago el Mayor y la posterior traslación de su cuerpo a Galicia tras el martirio en Jerusalén en el año 44 de la Era Cristiana. Paradójicamente a lo largo de este tiempo la devoción popular al Apóstol no ha desaparecido, ni menguado. Han continuado celebrándose los Años Santos Compostelanos, los caminos de Santiago han seguido poblados de peregrinos deseosos de venerar el Sepulcro del Apóstol y, por primera*



vez en su historia, Compostela ha registrado la presencia de un Pontífice Romano. Este manifiesto contraste parece reflejar la aceptación pacífica de una abierta dicotomía entre el ámbito de la ciencia histórica y la religiosidad popular. Seguiría ésta alimentándose de las milenarias tradiciones apostólicas, mientras que tratados y manuales modernos de Historia, no es ya que formulen reservas acerca de los fundamentos reales de tales tradiciones al tratar de los orígenes cristianos en Hispania, sino que omiten toda referencia a ellas.»

Duchesne y los Bolandistas

Cuando más contentos estaban los santiagueses de entonces con los avances operados en la clarificación del hecho jacobeo, cayó un jarro de agua fría sobre sus ilusiones. El entonces Presidente de la Academia Francesa en Roma, Louis Duchesne, publicó un artículo en la revista de Toulouse, *Annales du Midi* (abril 1900), en el que a primera vista parecía demostrar que ni Santiago había evangelizado España, ni la tumba de Compostela pertenecía al Hijo del Trueno. Atendiendo un poco más, se observaba que el tal artículo no tenía nada nuevo. Se limitaba a reproducir, eso sí con mayor detenimiento y calidad didáctica los mismos argumentos de Tillemont, Cenni y Alexandre.

Quizás no hubiese tenido mayor resonancia si no fuera porque enseguida se hizo eco de él la prestigiosa revista, publicada en Bruselas, titulada *Analecta Bolandiniana*. En la recensión del artículo de Duchesne, su director P. Delehaye, famoso por su fobia a todo lo que viniera de más allá de los Pirineos, afirmaba sin ambages que Duchesne había pronunciado la última palabra, por ello, como una consigna, indicaba a los historiadores que no volviesen a ocuparse ya de este tema.

La réplica de López Ferreiro en la revista *Galicia Histórica*, titulada *Santiago y la Crítica Moderna*, fue silenciada por los Bolandistas y otros historiadores fieles ya entonces a las consignas de Delehaye. Esta actitud se mantuvo mientras la dirigió Delehaye, siendo algo dulcificada por su sucesor el P. De Gaifier.

Fruto de esto fue que muchos historiadores y, sobre todo, periodistas o asimilados, sin haber estudiado el tema, hicieron surgir un problema nuevo: ¿Cómo es posible el hecho

jacobeo, siendo así que esa tumba es una invención del siglo IX y en manera alguna pertenece a Santiago? La respuesta a esta pregunta fueron una infinidad de ocurrencias, carentes siempre de apoyo en datos fehacientes, alguna claramente falsa, que hoy se están difundiendo irresponsablemente por el Camino de Santiago, medios de comunicación social, red Internet, etc. Obtienen el éxito de la novedad en una época que se pierde por el "afán de novedades".

Oyéndolos, se diría que los descubrimientos de la ciencia moderna han destruido por fin las creencias de nuestros antepasados. Sin embargo, lo que realmente ha ocurrido es todo lo contrario. En el siglo XX ha habido muchos descubrimientos nuevos en torno al tema de Santiago, todos ellos nos llevan en dirección contraria a lo que quiso Duchesne. En decir, hacia la autenticidad de la tumba.

En números sucesivos iremos, pues, ocupándonos de exponer todo este interesante tema haciendo un esfuerzo para poner al alcance de todos los datos existentes sobre el tema.





V. NOTICIARIO

ACOGIDA AL PEREGRINO EN SANTIAGO Y EN LAS IGLESIAS DEL CAMINO

En agosto de este año se procedió desde la Archicofradía del Apóstol Santiago, y gracias a la colaboración de la Xunta de Galicia a través de la Consellería de Asuntos Sociais, Emprego e Relacións Laborais, a la contratación de nuevo personal para la atención al peregrino en las iglesias del Camino Francés en su tramo gallego, en las iglesias de la ciudad de Santiago, en el albergue del Seminario Menor de Belvís, en la Catedral y en la Oficina del Peregrino. Los servicios que se ofrecen son:

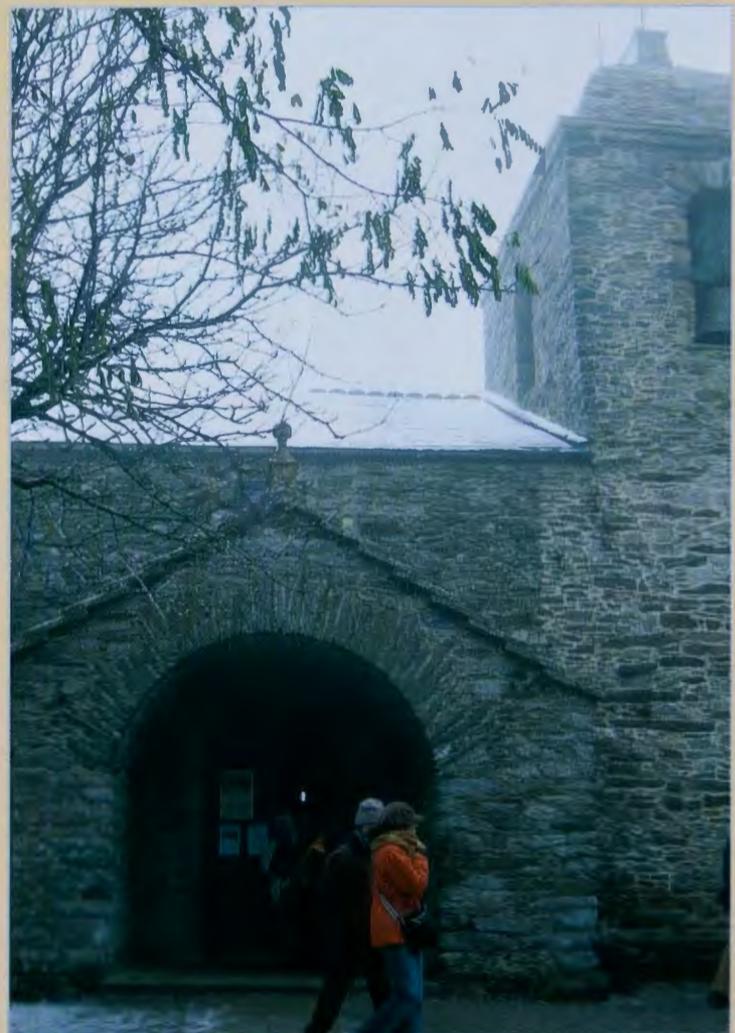
1. En el Camino Francés están a disposición de los peregrinos las siguientes iglesias, tanto para orar, asistir a los cultos como para asistir a una visita guiada:

	HORARIO	DESCANSO
Cebreiro	9,30 - 20,00	Lunes
Triacastela	15,00 - 21,00	Lunes
Samos	10,30-13,30 y 16,00-19,00	Lunes
Barbadelo	9,00-13,00 y 15,30-17,30	Lunes
Portomarín	10,30-13,30 y 16,00-19,00	Lunes
Palas De Rey	10,00-13,00 y 16,00-19,00	Lunes
Vilar De Donas	10,30-16,30	Lunes
Furelos	8,00-14,00	Lunes
Melide	11,30-13,30 y 16,30-20,30	Lunes
Boente	8,00-14,00	Lunes
Arca	15,00-21,00	Lunes

2. En la ciudad de Santiago, se atiende a peregrinos y turistas en las siguientes iglesias:

	HORARIO	DESCANSO
San Martín Pinarío (Museo)	10,00 - 13,30 16,00 - 18,00	Variable
S. Miguel (Museo)	10,00 - 12,00	Domingo
S. Roque	15,30 - 18,00 (de lunes a jueves)	Domingo
Sta. Clara	16,00 - 19,00	Domingo
S. Fructuoso	10,30 - 13,30	Domingo
S. Pelayo (Museo de Arte Sacro)	10,30 - 14,00 16,00 - 19,00	Domingo
S. Benito	10,00 - 12,30 16,00 - 17,00	Sábado tarde Domingo
Capilla De Las Ánimas (Museo)	12,30 - 14,00 18,00 - 19,00	Sábado tarde Domingo
Sta. María del Camino	17,00 - 18,00	Sábado tarde Domingo

3. El Seminario Menor de Belvís, albergue de peregrinos en Santiago, está abierto para todos los interesados en horario de 8,00 de la mañana a 24,00 de la noche.
4. En la Oficina del Peregrino se acoge en un horario de 9,00 de la mañana a 21,00 horas todos los días de la semana a los que han peregrinado a Santiago.
5. En la Catedral un grupo de jóvenes se ocupan del orden y silencio en el templo, al tiempo que ofrecen indicaciones sobre la visita a los lugares clave de la Catedral: Cripta, abrazo al Apóstol y Pórtico de la Gloria, etc.
6. En el Archivo Catedralicio se cuenta también con personal al cargo de la Biblioteca Jacobea, a disposición de cualquier peregrino o interesado en temas jacobeos.
7. Por último, se mantiene abierta al público la oficina de la sede social de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, lugar de referencia para todos los cofrades y para información de aquellos que desean ser nuevos miembros.





LA FIESTA DEL APÓSTOL SANTIAGO EL MAYOR (PERÚ)

Santiago de Chuco, es una ciudad ubicada en la sierra norte de Perú, fue fundada por gallegos el 25 de Julio de 1610 y del 15 de Julio al 2 de Agosto de cada año, celebra su tradicional festividad en honor al Glorioso Apóstol Santiago "El Mayor".

Esta festividad se inicia con el Novenario (del 15 al 22 de Julio) durante el cual una pequeña imagen del Apóstol Santiago es acompañada por

cientos de devotos de la iglesia matriz a un altar especialmente confeccionado por el Novenante enfrente de su casa.

El 23 de Julio es el día del Alba y por la tarde acontece "la bajada del Apóstol". Entre cánticos, rezos y fuegos artificiales, la imagen desciende de su trono ubicado en el altar mayor para su posterior participación en la procesión solemne del día central (25 de Julio).





EL CULTO AL APÓSTOL SANTIAGO EN BUENOS AIRES

En Buenos Aires, Argentina, todos los años se celebra con entusiasmo y fervor el día 24 de Julio, los feligreses y devotos acuden al traslado de la imagen del Santuario de Ntra. Señora de los Inmigrantes, hacia la Iglesia de Ntra. Sra. de las Victorias de los Padres Mercedarios, a fin de contar con 24 horas para que los fieles al Santo Apóstol puedan rendirle personalmente sus saludos.

Tras la celebración de un Año Santo 2004 muy especial, en el cual se celebraron conferencias, se proyectaron videos sobre el Camino y se entronizó una imagen del Apóstol Santiago ante la presencia de ochocientos invitados al acto y a la misa correspondiente, el culto al Apóstol Santiago sigue vivo en este lugar, punto de referencia para emigrantes y descendientes de éstos.



ACREDITACIÓN JACOBEA UNIVERSITARIA

Durante el congreso "Santiago y su Camino: Símbolos de Solidaridad y Concordia" tuvo lugar la presentación de la llamada Acreditación Jacobea Universitaria. Con este documento se pretende certificar el paso del peregrino universitario de cualquier universidad del mundo (estudiantes, profesores o antiguos alumnos) por las universidades españolas situadas a lo largo del Camino de Santiago, así como acreditar la realización de la peregrinación jacobea.

La Universidad de Navarra ha puesto en marcha esta iniciativa para promocionar el Camino de Santiago entre el colectivo de universitarios, teniendo en cuenta que a lo largo de los siglos numerosos peregrinos han partido de las universidades europeas y han ayudado a la expansión de conocimientos, arte y devoción.

La acreditación puede conseguirse en el Edificio Central de la Universidad de Navarra o con un formulario de solicitud a través de internet (www.campus-stellae.org).





CONGRESOS JACOBEOS

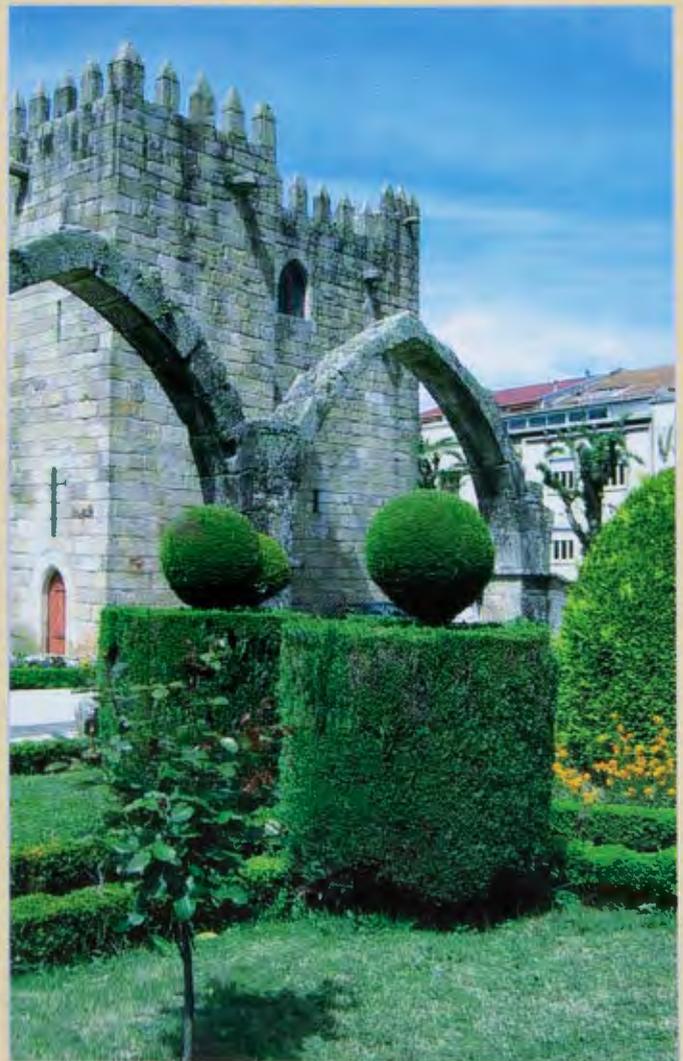


VII CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES JACOBEAS

Durante los días 20 a 23 de Octubre de 2005 tuvo lugar en Ponferrada este encuentro internacional organizado por la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en El Bierzo. Bajo el título "*Camino de Santiago, puente hacia una nueva Europa*" se realizaron exposiciones, mesas redondas, proyecciones, ponencias que versaron sobre la construcción de Europa a partir de la espiritualidad cristiana y el Camino de Santiago, etc. Un programa completo que facilitó el encuentro de personas que trabajan por la peregrinación y el Camino de Santiago desde distintos ámbitos (seculares y laicos), facilitando los intercambios de impresiones entre los numerosos participantes. A dicho encuentro acudieron, en representación de la Catedral y la Diócesis, el Delegado de Peregrinaciones, D. Jenaro Cebrián Franco, y el Presidente de la Archicofradía del Apóstol Santiago, D. Agustín Dosil.

CONGRESO "BRAGA: CAPITAL DO CAMINHO PORTUGUÊS DE SANTIAGO"

La asociación "Espaço Jacobeus" organizó este congreso que tuvo lugar los días 4, 5 y 6 de Noviembre del presente año dentro del proyecto "Capital do Caminho de Santiago" que pretende llevar anualmente la temática del Camino de Santiago hasta una ciudad portuguesa. El encuentro se inauguró el día 4 con una reunión de las Cámaras Municipales de dicho Camino. Durante el segundo día, acapararon la atención las Asociaciones Jacobeas, y el cierre del congreso se produjo el día 6 de Noviembre, fecha para la que se había proyectado el I Encuentro Nacional de Miembros de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago en Portugal, al que acudieron el Presidente, D. Agustín Dosil, y el consiliario, D. Jenaro Cebrián.





NOVENA AL APÓSTOL SANTIAGO

PEREGRINARON A LA CASA DEL SEÑOR

Catedral de Santiago de Compostela

16 al 25 de Julio 2005

Fiestas Patronales en Honor del Apostol Santiago

del 16 al 24 a las 19:30 h.
Novenario de Preparación

- Canto de Vísperas
(en castellano).
- Misa Concelebrada.

Presidirán los siguientes Sacerdotes:

- 16 y 17 D. Segundo Pérez López
Director del ITC.
- 18 y 19 D. Elisardo Temperán Villaverde
Canciller del Arzobispado.
- 20 D. Jaime Vaamonde Souto
Párroco de Santa María, Pontevedra.
- 21 D. Rafael Taboada Vázquez
Abad de la Colegiata de La Coruña.
- 22 P. Francisco Javier Castro Miramontes
OFM, del Convento de Santiago.
- 23 D. Daniel Lorenzo Santos
Vicario Judicial Adjunto, en Santiago.
- 24 D. Celestino Pérez de la Prieta
Canónigo Magistral de la Catedral.

Día 24

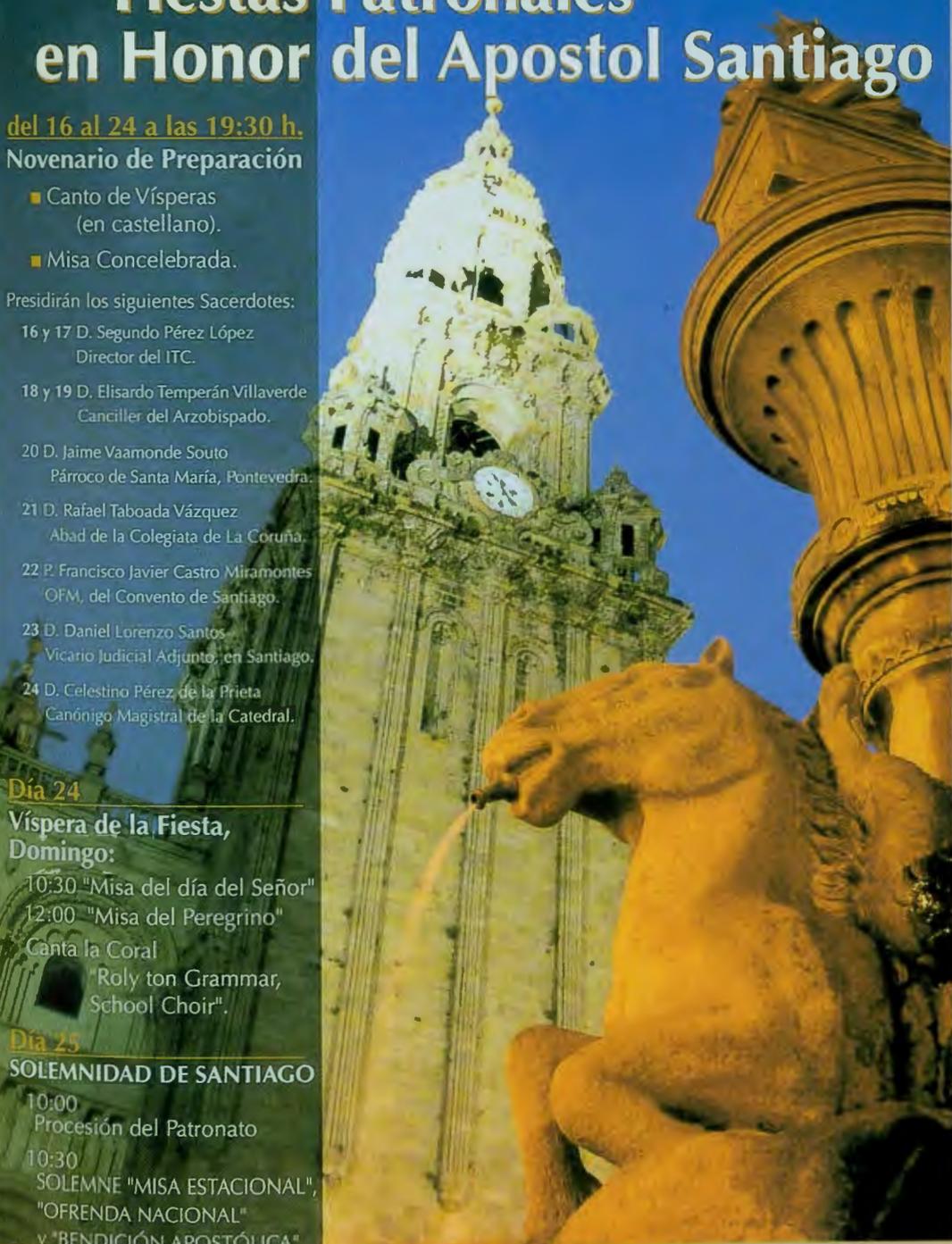
**Víspera de la Fiesta,
Domingo:**

- 10:30 "Misa del día del Señor"
- 12:00 "Misa del Peregrino"
- Canta la Coral
"Roly ton Grammar,
School Choir".

Día 25

SOLEMNIDAD DE SANTIAGO

- 10:00
Procesión del Patronato
- 10:30
SOLEMNE "MISA ESTACIONAL",
"OFRENDA NACIONAL"
y "BENDICIÓN APOSTÓLICA"



El 16 de Mayo de 2005 conocíamos el fallecimiento de Francis Marsac, un peregrino francés que hacía el Camino a Santiago desde Le Puy. Unos días más tarde, el 24 del mismo mes, Werner Zumsand sufría un infarto en O Cebreiro mientras peregrinaba desde Saint Jean Pied de Port.

El día 1 de Julio, Jean Marchandy, de Francia, fallecía atropellado en Tiebas cuando se dirigía a Santiago con un grupo de 12 personas en bicicleta. Un mes después, el 1 de Julio, fallecía en Santiago José Manuel Llamazares Álvarez, peregrino que a sus 69 años había comenzado el Camino en Oviedo.

El 18 de Septiembre de 2005 una joven peregrina de 19 años, Ana Teresa Hernández, fallecía en Gonzar a causa de una arteriosclerosis.

A todos ellos queremos recordarlos hoy, y los encomendamos al Señor por la intercesión poderosa del Apóstol Santiago, con la seguridad de que él los acogerá en el cielo, donde descansarán tras haber finalizado su peregrinación.

DESDE SALVADOR DE BAHÍA, BRASIL

D. Fernando Barreiro, Presidente de la Associação Bahiana de Amigos do Caminho de Santiago, con sede en Salvador, Bahía, Brasil, nos comunicaba en el transcurso de este año la reciente inauguración de una capilla en honor a Santiago en el recinto del Parque Santiago, propiedad del Club Deportivo Galicia. Dicha capilla ha sido cedida a la asociación de Bahía para su administración, aunque espiritualmente esté vinculada a la Parroquia de Brotas.

Tras haber realizado trabajos de restauración en la capilla, nos comunican que se realizarán

misas regulares así como otras ceremonias de acuerdo a la necesidad de la comunidad local. La Capilla es expresión de la devoción al Apóstol Santiago que sienten los bahianos, que crece día a día como resultado de la peregrinación.

Desde la Catedral de Santiago nos sentimos muy agradecidos por esta iniciativa, que deseamos mantenga el fervor de los devotos del Apóstol Santiago en tierras brasileñas.



VI. SOLEMNIDADES DEL APÓSTOL SANTIAGO

FESTIVIDAD DE LA APARICIÓN DEL APÓSTOL

DÍA 22 DE MAYO DE 2005

INVOCACIÓN DE LA ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL DEL APÓSTOL SANTIAGO



Hermanos Mayores de la Archicofradía durante la lectura de la invocación

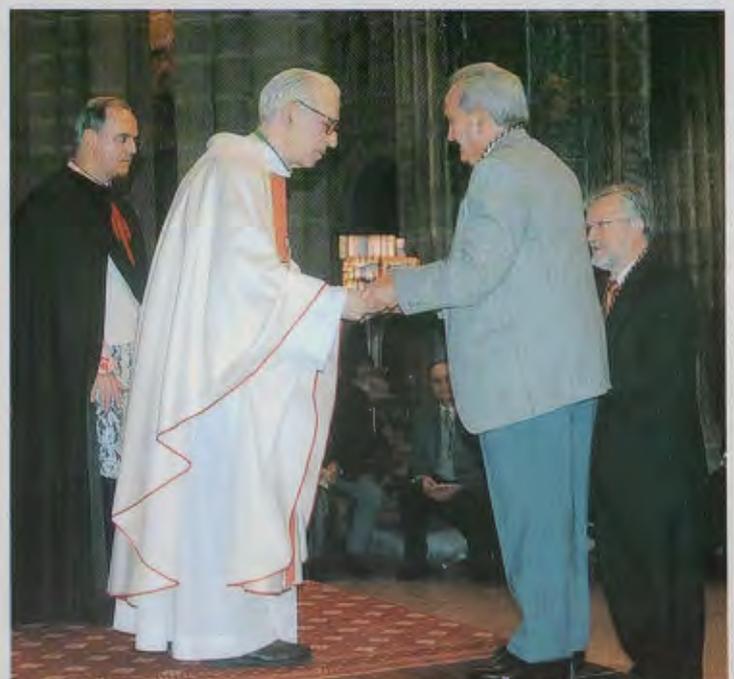
40

Apóstol y Patrón Nuestro, Señor Santiago:

Ante tus sagradas reliquias, anticipamos hoy tu festividad de Protector de la Fe que cada año celebramos para implorar tu asistencia solícita ante las acometidas que sufrimos quienes seguimos, como tu lo hiciste, a Cristo Salvador. Intercede por nosotros ante Dios Creador, Dios Redentor y Dios Santificador para que seamos fieles en la misión terrena que nuestra vocación personal y colectiva nos requiere. Que respondamos a la llamada con generosidad, presteza y sin reservas para contribuir a la implantación del Reino de Dios en esta Humanidad que necesita más que nunca su dimensión trascendente que supere la violencia, el relativismo moral, el escepticismo religioso.

Bendice de manera especial a España y a las naciones hermanas de Portugal e Iberoamérica en estos tiempos difíciles que exigen autenticidad entre el creer, el hablar y el obrar, a nuestra Europa en proceso conformante al que aporta un caudal espiritual de dimensiones incalculables el Camino de Santiago. Que todos los peregrinos que lo utilizan para llegar hasta tu tumba vean colmadas sus ansias de mejora, oídas sus peticiones de ayuda, absueltas sus faltas declaradas.

Te pedimos Señor Santiago, hijo de Zebedeo y de madre impetuosa, por los sucesores de los Apóstoles y en especial por el que preside esta sede, por los sacerdotes, quienes se preparan para serlo, por los religiosos, por los jóvenes y los



D. Agustín Dosil y D. Andrés Torres realizan la ofrenda del incienso



niños, esperanza de la Iglesia y de la sociedad, y también por nuestros matrimonios para que su compromiso libre, responsable y permanente de esposos capaces de hacer fecundo su amor, sea soporte de familias extensas, alegres y apostólicas.

Te rogamos por toda la universal familia de tus peregrinos y devotos seguidores, especialmente por los que hoy al recibir la medalla se incorporan a la Archicofradía, que implantada en todo el mundo, procura para sus miembros Gracias espirituales y la fraternidad de compartir los mismos ideales en la barca de Pedro que navega por los mares de la Historia hacia el puerto de la Gloria eterna. Queremos que de modo especial hagas del siervo de los Siervos de Dios, Benedicto XVI

objeto de predilección, como sucesor de Pedro, a quien ayudaste a faenar en la pesca de peces y de almas. Que su antecesor y peregrino a tu casa, Juan Pablo II, interceda pronto por nosotros en las estancias del Tabor definitivo.

A tus pies dejamos nuestros pasos con sentido peregrino, nuestras intenciones, nuestras profesiones, nuestra labor universitaria y docente, el trabajo de nuestros congresos, publicaciones y la inquietud de nuestras cofradías y asociaciones para que todo ello lo muestres a Cristo que es Camino, Verdad y Vida, presente y a nuestro alcance en la Eucaristía, de la mano de María, la Santísima sin pecado concebida.

AMÉN

SOLEMNIDAD DEL APÓSTOL SANTIAGO DÍA 25 DE JULIO DE 2005

OFRENDA NACIONAL AL APÓSTOL DEL EXCMO. SR. ALCALDE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA XOSÉ A. SÁNCHEZ BUGALLO

Apóstol Santiago:

Comparezco ante ti, Apóstol Santiago, nuevamente y con la misma humildad con la que hace ahora cuatro años lo hice por designio expreso de Su Majestad, el Rey Don Juan Carlos I. Hoy, como entonces, este acto ceremonial revela la fuerza de la tradición de una ciudad que te debe su nombre, su ser y su misma existencia. Y a la

que tú, Apóstol Santiago, invitas en esta nueva ocasión, desde tu silente amparo, para entablar un coloquio que concite en tus protegidos una obligada pausa en nuestras vidas, por veces precipitadas en demasía.

Una pausa para la reflexión serena y sosegada sobre el hombre y su sentido; una pausa que propicie la mirada introspectiva, que preste



Sr. Alcalde de Santiago y Mons. Julián Barrio



atención a las voces íntimas que ocasión tienen apenas de manifestarse, inmersos como estamos en el ruido y el vértigo del presente.

Sírvanos la recurrente lección de los peregrinos que acuden hasta este lugar, animados por la luz de tu nombre. En cada uno de ellos, para nosotros rostros anónimos, corazones únicos e irrepetibles para ti, se plasma la luminosa experiencia de la peregrinación. Ellos contuvieron el paso del tiempo lo justo para encontrar, con tu guía, su tiempo propio. En su itinerario revelador ellos acallaron la algarabía de voces para discriminar con el silencio la más necesaria y valiosa de las voces. Despojados de cuanto es vano y accesorio ellos se acercan a ti con su mirada franca y limpia como la mejor de las ofrendas.

El Camino de Santiago, fijado en la memoria de los pueblos de nuestro continente, ha sido y continúa siendo la gran metáfora de la construcción de Europa, al encarnar en su trazado la necesaria coexistencia y convivencia de comunidades diferentes integradas en un común proyecto solidario. Vivimos precisamente una fuerte crisis de la identidad de Europa, provocada en buena parte por el recelo y la desconfianza de una ciudadanía posiblemente desbordada por la enorme escala del proceso de ampliación e integración europea. Una integración que se aprecia más basculada hacia el ámbito de la economía, de la política o de la seguridad, ámbitos que generan diferencias consustanciales a los muy distintos niveles de calidad de vida de cada país miembro, en menoscabo del espacio cultural y social común que puede y debe constituir la sólida argamasa de construcción de Europa.

También el peregrino tropieza y cae, confunde en ocasiones el sendero correcto en algún cruce de caminos, padece el agotamiento propio del tremendo esfuerzo y se ve asaltado a veces por el desánimo y la tentación de abandonar. Pero es más fuerte la motivación porque tiene claro cuál es su meta y por qué está en el camino. Igualmente Europa, una formidable herramienta de cooperación y de solidaridad con países más desfavorecidos, podrá superar su actual crisis porque, independientemente de nuestras dificultades internas, hemos emprendido un sendero que no podemos abandonar.

También en ellos, en los peregrinos, se refleja el dilema de nuestros días, la encrucijada de los individuos contemporáneos que perciben cómo sus vidas perdieron sentido y sustancia, cómo quedaron carentes de unos pilares éticos firmes que resistan los embates de una sociedad

hostil al pensamiento y refractaria a la reflexión.

Una sociedad confusa y convulsa que en los albores del nuevo siglo ha sido sacudida por nuevos fenómenos de violencia, y en especial el terrorismo, vilmente justificado por erróneas y malsanas interpretaciones de creencias religiosas. Un fenómeno que tiene por *modus operandi* el ataque cruel e indiscriminado de la sociedad democrática, vulnerable en cuanto libre.

Nueva York, Madrid, Londres, Sharm El Sheij... son ciudades dolorosamente marcadas por la misma cicatriz, por la huella indeleble de la desolación. Clamamos hoy, Apóstol Santiago, nuestra solidaridad y nuestro afecto con las víctimas de estos actos que ultrajan la vida y la razón. Víctimas que lo son también los supervivientes, los familiares y amigos, que navegan luego en la estela de dolor y de tristeza que traza tanta ausencia. Ni siquiera tu ciudad ha permanecido aunque sí afortunadamente sin víctimas que lamentar.

Pero debemos discernir el objeto del mal para no incurrir en errores que la historia nos señala. No es la violencia terrorista consustancial al islam, ni a ninguna otra religión, pues todas ellas poseen en su raíz, esencialmente humana y humanitaria, el principio básico de la paz y el sagrado valor de la vida. La ira que alimenta fundamentalismos, fanatismos e integristas es parasitaria de la incultura, bebe de la injusticia, se nutre de la desigualdad, del miedo a lo ajeno, del recelo hacia el extraño.

“Tal vez sea mejor cambiar los hábitos del mundo y hacer del hábitat humano un lugar más hospitalario para la dignidad humana” señalaba el sociólogo Zygmunt Bauman, para acto seguido apostillar con certera sensatez que “en nuestro mundo la perfección no puede imponerse por ley. No es posible imponer la virtud, ni tampoco se puede convencer al mundo de que adopte una conducta virtuosa. No podemos hacer que el mundo sea amable y considerado con los seres humanos que lo habitan, ni que se adecuen a los sueños de dignidad que anhelamos. Pero hay que intentarlo”.

Intentarlo. Esa es nuestra tarea y nuestra responsabilidad. Intentar amortiguar las crecientes y sangrantes injusticias sociales que provocan un auténtico abismo de desigualdad para que se agoste el caldo de cultivo de la violencia. Intentar fomentar la educación y la cultura, porque de ellas se alzará la mejor y más sólida defensa frente al totalitarismo que, sea cual sea su máscara, inculca el desprecio por los dere-



chos y libertades y niega el libre pensamiento. Intentar, cada día, esforzarnos en entender y comprender nuestra propia sociedad, el ámbito de nuestra vida cotidiana, que generosamente abierto a inmigrantes de diversas etnias, culturas y religiones, deviene cada día más complejo y requiere un sobreesfuerzo de entendimiento para encajar armónicamente expectativas dispares. Intentar, en definitiva ser radicalmente dignos, porque la dignidad nos hace libres.

Desexo pedirche e rogarche encarecidamente, Apóstolo Santiago, a túa especial protección:

Para as Sús Maxestades os Reyes de España, para toda a familia real e moi especialmente para os Príncipes de Asturias, que agardan cunha ilusión que compartimos o seu primeiro fillo. Extende sobre él, como sobre toda a Familia Real, a túa venturosa protección.

Para o Goberno da Nación, e para cantos ostentan a digna responsabilidade de orientar con honestidade e boa fé aos pobos de España;

Para todos os familiares, amigos e compañeiros daqueles cidadáns neiorquinos, londineses, madrileños, exipcios... arrebatados pola violencia do terrorismo, mantén o teu consuelo como bálsamo do seu desamparo.

Alivia tamén a dor dos familiares das vítimas do trágico incendio de Guadalajara, falecidos no

cumprimento do seu deber tentando deter o lume devastador.

Prégoche especialmente a túa bendición para quen en tantas ocasións tivera a alta honra de dirixirse a ti, Apóstolo Santiago, en idéntica ocasión á que hoxe celebramos. Protexe e ampara ao actual Presidente da Xunta de Galicia, Manuel Fraga Iribarne, que manifestou e manifesta un cariño especial a túa presenza e a ésta a túa cidade que é o seu fogar. Con erros e acertos propios da nosa vulnerable condición humana, o noso Presidente é un exemplo de entrega no exercicio da política na súa máis pura expresión: o servizo aos cidadáns.

E protexe tamén aos nosos novos gobernantes, nos que recae a confianza e a responsabilidade depositada polos galegos e que asumen o goberno do noso país, para que acerten nas súas decisións e obren con dilixencia e honestidade, en favor do interese xeral, asentando o futuro de Galicia.

E, finalmente, prégoche para min e a miña familia, tamén para os meus compañeiros e colaboradores, a gracia de seguir adiante con humildade, honestidade e ilusión, dando cada día o mellor de nós mesmos en favor dos demais.

Gracias, Señor Santiago.

HOMILÍA-RESPUESTA DEL SR. ARZOBISPO DE SANTIAGO



La Iglesia en España continúa iluminando el peregrinar de la comunidad cristiana con la luz del mensaje de Jesús predicado por el Apóstol Santiago. Un mensaje que, acogido con buena voluntad, hace crecer al hombre en la fe y en el conocimiento de Cristo, fundamenta la dignidad humana y favorece la comunión fraterna. El protomártir de los apóstoles, que nos acompaña con su guía y patrocinio, nos recuerda que el que vive su vida para sí mismo, la pierde, pero que el que la gasta por amor al Señor en el servicio de los demás, la gana (cf. Mt 10,39).

La fuerza divina de la Iglesia

Las lecturas proclamadas subrayan que la fuerza de la Iglesia viene de Dios y no proviene de los hombres. "No eran sabios según la carne, ni poderosos ni nobles. Dios había elegido, dice San Pablo, la necedad del mundo para confundir a los sabios, la flaqueza del mundo para confundir a los fuertes, lo plebeyo, el deshecho, lo que



no es nada para anular lo que es" (1Cor 1,26-28). Pero Dios no deja de dirigir a quienes ha establecido en el sólido fundamento de la fe, y su gracia actúa en ellos, frágiles vasos de barro, para santificarlos en la verdad. Si la Iglesia se apoyara solamente en la fuerza humana, tendría toda la precariedad de las instituciones humanas. Desde los primeros momentos, en el cumplimiento de su misión, ha encontrado dificultades según las situaciones históricas en que se ha visto inmersa, descubriendo la respuesta en el seguimiento coherente de Cristo porque "al discípulo le basta ser como el Maestro y al siervo como el Señor". El martirio de Santiago así lo demuestra. La Iglesia, como enviada al mundo, ha de interpretar con creatividad, humildad y coraje los signos de los tiempos en toda encrucijada de civilización e historia, superando rutinas adquiridas y buscando nuevos caminos de evangelización más allá de soluciones de emergencia. Las tensiones inherentes al anuncio del Evangelio nos indican que no se da una identificación de la misión eclesial con el orden temporal establecido, por armónico que éste sea, y que es la sociedad la que necesita ser evangelizada. Esta misión confiada por Cristo "no es de orden político, económico o social, pues el fin que le asignó es de orden religioso. Pero precisamente de esa misma misión religiosa fluyen tareas, luz y fuerzas que pueden servir para construir y fortalecer la comunidad de los hombres según la ley divina" (GS 42). Cuando el hombre pretende suplantar a Dios en el ordenamiento moral de la vida, "termina no sólo sin conquistar lo divino, sino al mismo tiempo sin mantener lo humano". "La autonomía de la esfera temporal no excluye una íntima armonía con las exigencias superiores y complejas que se derivan de una visión integral del hombre y de su eterno destino", pues en su experiencia más profunda el hombre sabe ciertamente que no es sólo un fenómeno de este mundo y se pregunta por sí mismo y al preguntar por sí mismo pregunta también por Dios. Son dos preguntas no identificables que siempre han ido juntas y que encuentran su respuesta en Cristo, "en quien Dios nos encuentra, nos habla, nos reclama, nos quiere y nos requiere".

La caridad, ministerio de la Iglesia

Ante la tentación de interpretar el Reino de Dios con categorías del poder terreno, Jesús dice: "No será así entre vosotros. El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor" (Mt 20,26). El ministerio de la Iglesia es la actualidad permanente del ministerio de Cristo que vino a servir y no a ser servido (cf. Mt 20,28). La Iglesia ha de vivir a favor de todos

aquellos por quienes Cristo murió y con quienes convivió: los pobres, los marginados, los apesadumbrados por el pecado y por la dureza del camino hacia la verdad, los que sufren la soledad, hambre, desesperanza, e injusticia, y los que no encuentran el sentido a sus vidas. La clave de la existencia cristiana es "hacer la verdad en la caridad", pues "la caridad sin verdad sería ciega; la verdad sin caridad sería como un címbalo que retiñe" (1Cor 13,1). Nuestro tiempo es también lugar de la verdad para ayudar al hombre de nuestros días a romper la superficie viscosa con que cubre o encubre su vacío, ofreciéndole la fuerza liberadora del Evangelio para seguir a Cristo que llama a tener sus mismos sentimientos y compartir su cruz cada día sin esperar recompensas conforme a los intereses humanos, sabiendo que "quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará". La certeza de la resurrección fortalece nuestra esperanza para superar la violencia, la fatiga y la indiferencia.

La nueva Europa del espíritu

Caminando desde Cristo, la Iglesia en la ayuda que ofrece y en la disponibilidad al diálogo que manifiesta para tratar las cuestiones substanciales que afectan a la persona humana, no busca poder, privilegios o posiciones de ventaja social, sino evitar el desequilibrio entre las posibilidades técnicas y la fuerza moral que siempre afecta negativamente a la persona. Como depositaria del Evangelio ha promovido aquellos valores que han hecho universalmente apreciable la cultura de una Europa que, como otros continentes, está viviendo la trágica angustia del terrorismo siempre condenable, fruto del fanatismo y la irracionalidad. No se puede entender "la nueva Europa del espíritu", al servicio de la paz y de la solidaridad entre los pueblos, sin el cristianismo que tiene un lugar decisivo aunque no exclusivo. Ayer en el Angelus, el Papa, haciendo referencia a la festividad de Santiago, recordaba las palabras que Juan Pablo II había dirigido a Europa en esta Catedral, manifestando que seguían teniendo plena actualidad a la luz de los recientes acontecimientos europeos. La situación europea en que nos encontramos refleja la tensión entre creencia e increencia, fe y razón, religión e irreligión, olvidando que la fe religiosa informa la moral que da vida y confiere sentido a las diferentes civilizaciones.

Misión de los cristianos

En esta hora llena de incertidumbres, los cristianos hemos de ofrecer la herencia cristiana como parte de nuestra historia, y debemos tes-



timoniari a verdade da fe e da moral católica, promovendo desde a conciencia moral una cultura que tenga en cuenta a dimensión trascendente da persoa humana para non vernos avocados a un sistema de relacións cerrado ao misterio e á verdade que mantén ao home en súa dignidade e lle leva a aprender de Deus a verdadeira humanidade. Reducir a fe ao ámbito do privado e deixarnos seducir por un estilo de vida ao margen da vocación á santidad, é olvidar o compromiso bautismal.

La preocupación de los cristianos

La súplica, humanamente comprensible, da madre dos Zebedeos pidiendo para os seus fillos un puesto á dereita e outro á esquerda en o reino, encontra una resposta inequívoca: "Non sabéis lo que pedís" (Mt 20,21). Nostros preocupación como cristiáns cuxa misión é ser levadura en medio da masa, luz do mundo e sal da terra, non é ter unha relevancia social, sino a de vernos marginados porque as conviccións non son profundas e a forma de vida non é coherente coa fe. A experiencia da aparente ausencia de Deus pesa non só sobre os ausentes ou os máis alejados, sino que inflúe tamén sobre os membros activos da Igrexa. ¿Cómo chegar a una profundización da fe con un mellor coñecemento do Evangelio e da doutrina da Igrexa? ¿Cómo seguir dando forma á preferencia da Igrexa por os pobres e desprotexidos en o contexto da nosra sociedade? Desde a especificidade do noso testimonio ¿cómo encontrar formas de colaboración que non neutralicen o vigor profético da misión da Igrexa?

Testemuño do Apóstolo Santiago

O noso Patrono, o Apóstolo Santiago, é un testemuño que nos anima a afrontar a aventura de ser persoas á imaxe de Cristo, o home novo, e nos chama a mante-lo fundamental da fe, a ser coherentes coa nosa identidade cristiá, a traballar con humildade polos ideais do Evanxeo, e a non perdernos en convencionalismos humanos e oportunismos de

cada intre, superando "unha dictadura do relativismo que -como di o Papa Benedicto XVI- non reconece nada coma definitivo e que deixa só como medida última ó propio eu e as súas apatencias". O martirio do Amigo do Señor indícanos que "a historia só é construída con nobreza por persoas que en ningunha circunstancia renuncian ou disfrazan as raíces en que acreditan a súa identidade".

Fago miña a vosa ofrenda para poñela no altar, encomendando á intercesión do Apóstolo Santiago a tódolos pobos de España, de xeito especial ó pobo galego, ás persoas que perderon a vida por causa dos atentados terroristas e ás que sufren as súas consecuencias físicas e morais, un recordo para os que morreron na extinción do lume en Guadalaxara. Pido polos que forman o goberno de España e das distintas autonomías, en especial de Galicia: con gratitudo para os que deixan esta responsabilidade e cos mellores desexos para os que van asumila, para que guiados nos seus pensamentos e decisións polo Señor, fortalezcan os dereitos fundamentais da persoa e respósten os imperativos do ben común. Que o desexo de paz e unha convivencia fraterna se fagan realidade en todo o mundo. Que o Señor asista e protexa ó Papa Benedicto XVI e á Igrexa que peregrina en España, bendiga ás súas Maxestades e a toda a Familia Real, sempre sensibles a toda realidade que afecta ó noso pobo, e bendiga tamén á Vosa Excelencia, Sr. Oferente, á súa familia e ós seus colaboradores. "A nosa terra dará o seu froito porque nos bendí o Señor noso Deus" (Ps 66,7). Deus nos axuda e tamén o Apóstolo Santiago.

Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela





VII. ARCHICOFRADÍA

Nuevos cofrades, miembros de número

Han sido admitidos como socios de número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, desde la anterior relación publicada en el nº 33-34 hasta el 1 de septiembre de 2004, los siguientes cofrades:

1490	M ^a José Cardalda González	Pontevedra	1523	Olimpia García Calvo	España
1491	Francisco Javier de Almozara y Valenzuela	Chile	1524	Juan Antonio Martínez Camino	España
1492	Uxio de la Riva Pol	A Coruña	1525	Miguel Acebes Fernández	España
1493	Humbert Jacomet	Francia	1526	Santiago Escudero Izquierdo	Cuenca
1494	Christine Jacomet	Francia	1527	José Vicente Fernández Montero	A Coruña
1495	Jean Jacomet	Francia	1528	Bernadette Sibug Robles	Reino Unido
1496	Hippolyte Jacomet	Francia	1529	Ana Navarro Carmona	Sevilla
1497	Stefan Braun	Alemania	1530	Antonio Barrera Reinoso	Sevilla
1498	Emilio Pérez Martín	Salamanca	1531	Georg Guido Schorn	Alemania
1499	Olivier Guillou	Francia	1532	Andrés Torres Galiano	Murcia
1500	Javier Escobar Vila	Málaga	1533	Begoña Barrancos Ramos	Murcia
1501	Alberto García Soto	Zamora	1534	Monica D'Atti	Italia
1502	Vitor Manuel Escudero de Campos	Portugal	1535	Joao Paulo Afonso Freitas	Portugal
1503	Luis Manuel de Castro Santos	Portugal	1536	Hugo Fernando dos Santos Pinheiro Pastor	Portugal
1504	Kurt-Peter Gertz	Alemania	1537	Albino Manuel Apolinario Marques	Portugal
1505	Susana M ^a Río Vieites	A Coruña	1538	Sandrine Rio Tinto Albés	Portugal
1506	Roberto Caramazana	Valladolid	1539	Noe Alexandre Gomes Miranda	Portugal
1507	Luis Carbonel Pintanel	Zamora	1540	Rosina Lila Watchel	Estados Unidos
1508	Gustavo Márquez Carro	Tenerife	1541	María Inés Arruda de Tres Rios	Brasil
1509	Juan Rodríguez Hidalgo	Granada	1542	Antonio Carlos Gracindo Junior	Brasil
1510	Luis Miguel Serrano	Guadalajara	1543	Denys Souza Alves	Brasil
1511	Miguel Laspalas	Navarra	1544	Angela Thais Antunes Taparelli	Brasil
1512	José M ^a Ruiz Trueba	Bilbao	1545	Consuelo Filgueira Solla	Brasil
1513	Antonio Ardid Muñoz	Alicante	1546	Ana López Prieto	Brasil
1514	Paquita Cea D'Ancona	España	1547	Alfredo Antonio Martins dos Santos	Brasil
1515	Jorge Llabrés Palmer	Palma de Mallorca	1548	Alberto Tabares dos Reis	Brasil
1516	M ^a Jesús Bodega López	Guadalajara	1549	Joaquín Cervera Aparicio	Zaragoza
1517	M ^a Angeles Carazamana Ferro	Valladolid	1550	Segundo Pérez López	Santiago de Compostela
1518	Juan Santiago Garrido Moreno	Badajoz	1551	Víctor Maroño Peña	Santiago de Compostela
1519	Antonio Vera Santervas	Badajoz			
1520	José Luis González Alonso	España			
1521	M ^a José Camba Cid	Ourense			
1522	Ángel Prado Folgueira	Lugo			



1552	Jesús Martínez Cañas	Logroño	1584	Alma Susana Barba Gutiérrez	México
1553	Gemma Stefani	Italia	1585	Elvira de la Rosa Galván	México
1554	Ingeborg Vatheur	Suecia	1586	Leonor Delgado y Sánchez	México
1555	Claudia de Araujo Mirra Fenandes	Portugal	1587	María Eugenia Susana Domínguez Rodríguez	México
1556	André Fernandes Veloso	Portugal	1588	Alejandra Fuentes Rodríguez	México
1557	Dalia Sofía de Oliveira e Silva Pereira	Portugal	1589	Gabriela Estela García Corona	México
1558	Antonio Alberto Meireles Salgueiro	Portugal	1590	David Grajales Jiménez	México
1559	Antonio Lima Veloso	Portugal	1591	Adriana Infanzón Romero	México
1560	Amelia de Jesús Antunes Fernandes	Portugal	1592	Laura Patricia Morales Álvarez	México
1561	Inés Isabel Carreira Proença	Portugal	1593	Marisa Oseguera García	México
1562	Angelo Gomes de Sá	Portugal	1594	Francisco Preciado Rábago	México
1563	Ana Gonçalves de Sá	Portugal	1595	Sandy Reyes Melchor	México
1564	María del Carmen Arcos Gómez	A Coruña	1596	Xochitl Genoveva Rojas de la Concha	México
1565	María de los Reyes Alberdi	Madrid	1597	María de la Paz Romero Anguiano	México
1566	Olga de Alvarado Iniesta	Madrid	1598	M ^a Elena Rosales Pérez	México
1567	Aida Beatriz Sánchez Lizzio	Argentina	1599	Carmen Beatriz Ruvalcaba Guadarrama	México
1568	Gregorio Arturo Flores Arancibia	Bolivia	1600	Marcela Soriano Girón	México
1569	Tatiana Torrico Banega	Bolivia	1601	María Jesús Uribe Amezcua	México
1570	Marek Jacek Burzawa	Chile	1602	Ana Martha Valenzuela Rivera	México
1571	Valeria del Carmen Calisto Ilabaca	Chile	1603	María Esther Veytia Torres	México
1572	Pilar Chaparro Kaufman	Chile	1604	Ana María Atencio Saavedra	Panamá
1573	Mariela Elisabeth Fuentealba Elgueta	Chile	1605	María Clemencia Carrizosa Navarro	Panamá
1574	Isabel Margarita González Salcedo	Chile	1606	Luis Alberto Basadre Lacunza	Perú
1575	Cristina Rosa Guerrero Borbonet	Chile	1607	Eliana del Carmen Ortega Paredes	Perú
1576	Ana María Izquierdo Walker	Chile	1608	Maritza Peralta Araya	Perú
1577	Cristina Sofía Lefort Pizarro	Chile	1609	Marilú Ramirez la Rosa	Perú
1578	Ingrid del Carmen León Menares	Chile	1610	Carmen Magdalena Calvo de Sosnowsky	Venezuela
1579	Blanca Elvira Muñoz Vásquez	Chile	1611	Alicia Evelin Cardoso Uzcátegui	Venezuela
1580	María Cecilia Saldaño Mella	Chile	1612	Isolda Elena Heredia de Salvatierra	Venezuela
1581	M. Constanza Arango Aristizabal	Colombia	1613	Nereyda Antonieta Rodríguez Molina	Venezuela
1582	Andrea Pérez Redondo	Santiago de Compostela	1614	Franca Trezza Mastrangelo	Venezuela
1583	Silvestre Pérez Martínez	México	1615	Luis Scarccioffo	Venezuela
			1616	Ramón Rivas	Colombia



1617	Nicola Gori	Italia	1627	Braulio Valdivielso Ausín	Burgos
1618	Ana María Elortegui	Argentina	1628	Lucienne Mur	Francia
1619	Susana Jaureguiberry	Argentina	1629	Josefa Antonia Mariño Quintáns	Santiago de Compostela
1620	Leonor Domina	Argentina	1630	Pino Zingale	Italia
1621	Olga Rodríguez	Argentina	1631	Pedro Bengoechea Garín	Oviedo
1622	Susana Porsio	Argentina	1632	José Miguel Puertas Lastra	Logroño
1623	Amalia Otero	Argentina	1633	Mariana Sanche	México
1624	Juan Manuel Rey	Argentina	1634	Sofía Robles Santamarina	México
1625	Cristina Peña Escobar	Alicante	1635	Iván Lima Pintos	Santiago de Compostela
1626	José Antonio Fernández López de Ochoa	Pamplona			



48

Sr. Presidente de la Archicofradía:

El abajo firmante:

con DNI: Nacido el: Estado civil:

Domicilio:

Ciudad: C.P.: Provincia:

Teléfono: Fax:

Solicito inscribirme como miembro de número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago de conformidad con sus Estatutos.

..... a de de
Firma

Me presentan los socios:

1) D. 2) D.

Deseo recibir la revista COMPOSTELA. Si No

N.B.: para formalizar estos datos diríjase a:

Archicofradía del Apóstol Santiago • Plz. de la Quintana s/n
15705 Santiago de Compostela • Telf.: 981 577 686



IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDALLAS CON MOTIVO DE LA REUNIÓN DE LA CONCAPA

DÍA 24 DE OCTUBRE DE 2004

Relación de personas que recibieron la Medalla de la Archicofradía:

1504	Kurt-Peter Gertz	Alemania	1516	M ^a Jesús Bodega López	Guadalajara
1506	Roberto Caramazana	Valladolid	1517	M ^a Ángeles Carazamana Ferro	Valladolid
1507	Luis Carbonel Pintanel	Zamora	1518	Juan Santiago Garrido Moreno	Badajoz
1508	Gustavo Márquez Carro	Tenerife	1519	Antonio Vera Santervas	Badajoz
1509	Juan Rodríguez Hidalgo	Granada	1520	José Luis González Alonso	España
1510	Luis Miguel Serrano	Guadalajara	1521	M ^a José Camba Cid	Ourense
1511	Miguel Laspalas	Navarra	1522	Ángel Prado Folgueira	Lugo
1512	José M ^a Ruiz Trueba	Bilbao	1523	Olimpia García Calvo	España
1513	Antonio Ardid Muñoz	Alicante	1524	Juan Antonio Martínez Camino	España
1514	Paquita Cea D'ancona	España	1525	Miguel Acebes Fernández	España
1515	Jorge Llabrés Palmer	Palma de Mallorca			



Cofrades que recibieron la medalla de socios de número.



Nuevos miembros leyendo la fórmula de promesa.

49

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS DÍA 31 DE DICIEMBRE DE 2004

Relación de personas que recibieron la Medalla de Socios de Número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

1310	Heinz Krupke	Alemania	1481	Eduardo López Ojeda	Sevilla
1325	Justo Rodríguez y Cuadra	Alicante	1485	Udo Milsch	Alemania
1389	Xosé Manuel Alvariño Vigón	Estados Unidos	1486	Adelindis Milsch	Alemania
			1490	M ^a José Cardalda González	Pontevedra



1503	Luis Manuel de Castro Santos	Portugal	1538	Sandrina Rio Tinto Alvés	Portugal
1505	Susana M ^a Río Vieites	A Coruña	1539	Noe Alexandre Gomes Miranda	Portugal
1527	José Vicente Fenández Montero	A Coruña	1540	Rosina Lila Wachtel	Estados Unidos
1528	Bernadette Sibug Robles	Reino Unido	1548	Alberto Tavares dos Reis	Brasil
1532	Andrés Torres Galiano	Murcia	1550	Segundo Pérez López	Santiago de Compostela
1533	Begoña Barrancos Ramos	Murcia	1552	Jesús Martínez Cañas	Logroño
1535	Joao Paulo Afonso Freitas	Portugal	1635	Iván Lima Pintos	Santiago de Compostela
1536	Hugo Fernando dos Santos Pinheiro Pastor	Portugal			
1537	Albino Manuel Marques	Portugal			

Relación de personas que recibieron la Medalla de Hermanos Mayores de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

0335	José María Muñoz del Sol	Pontevedra	0945	Gonzalo Mora do Campo	A Coruña
0450	Domingo Pintos Suárez	Santiago de Compostela	1067	María Josefa Eiras Díaz	Santiago de Compostela
0534	Leonardo Lemos Montanet	Santiago de Compostela	1231	Eduardo Pérez Redondo	Santiago de Compostela
0703	Ángela Schneller	Alemania	1303	Martín José Rey Souto	Santiago de Compostela
0704	Wolfgang Schneller	Alemania	1551	Victor Maroño Peña	Santiago de Compostela
0768	Manuel Iglesias Pérez	Santiago de Compostela			



Miembros de número y Hermanos Mayores que recibieron la medalla el 31 de diciembre de 2005.



IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA CON MOTIVO DEL MÁSTER DE ASESORAMIENTO Y ORIENTACIÓN FAMILIAR (UNIAPA)

DÍA 2 DE MARZO DE 2005

Relación de personas que recibieron la Medalla de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

1567	Aida Beatriz Sánchez Lizzio	Argentina	1597	María de la Paz Romero Anguiano	México
1568	Gregorio Arturo Flores Arancibia	Bolivia	1598	M ^a Elena Rosales Pérez	México
1569	Tatiana Torrico Banega	Bolivia	1599	Carmen Beatriz Ruvalcaba Guadarrama	México
1570	Marek Jacek Burzawa	Chile	1600	Marcela Soriano Girón	México
1571	Valeria del Carmen Calisto Ilabaca	Chile	1601	María Jesús Uribe Amescua	México
1572	Pilar Chaparro Kaufman	Chile	1602	Ana Martha Valenzuela Rivera	México
1573	Mariela Elisabeth Fuentealba Elgueta	Chile	1603	María Esther Veytia Torres	México
1574	Isabel Margarita González Salcedo	Chile	1604	Ana María Atencio Saavedra	Panamá
1575	Cristina Rosa Guerrero Borbonet	Chile	1605	María Clemencia Carrizosa Navarro	Panamá
1576	Ana María Izquierdo Walter	Chile	1606	Luis Alberto Basadre Lacunza	Perú
1577	Cristina Sofía Lefort Pizarro	Chile	1607	Eliana del Carmen Ortega Paredes	Perú
1578	Ingrid del Carmen León Menares	Chile	1608	Maritza Peralta Araya	Perú
1579	Blanca Elvira Muñoz Vásquez	Chile	1609	Marilú Ramirez la Rosa	Perú
1580	María Cecilia Saldaño Mella	Chile	1610	Carmen Magdalena Calvo de Sosnowsky	Venezuela
1581	M. Constanza Arango Aristizabal	Colombia	1611	Alicia Evelin Cardoso Uzcátegui	Venezuela
1582	Andrea Pérez Redondo	Santiago de Compostela	1612	Isolda Elena Heredia de Salvatierra	Venezuela
1583	Silvestre Pérez Martínez	México	1613	Nereyda Antonieta Rodríguez Molina	Venezuela
1584	Alma Susana Barba Gutiérrez	México	1614	Franca Trezza Mastrangelo	Venezuela
1585	Elvira de la Rosa Galván	México	1615	Luis Scarccioffo	Venezuela
1586	Leonor Delgado y Sánchez	México	1616	Ramón Rivas	Colombia
1587	María Eugenia Susana Domínguez Rodríguez	México			
1588	Alejandra Fuentes Rodríguez	México			
1589	Gabriela Estela García Corona	México			
1590	David Grajales Jiménez	México			
1591	Adriana Infanzón Romero	México			
1592	Laura Patricia Morales Álvarez	México			
1593	Marisa Oseguera García	México			
1594	Francisco Preciado Rábago	México			
1595	Sandy Reyes Melchor	México			
1596	Xochitl Genoveva Rojas de la Concha	México			



Imposición Extraordinaria con motivo del Máster de Asesoramiento y Orientación Familiar (UNIAPA)



IMPOSICIÓN DE MEDALLAS

DÍA 22 DE MAYO DE 2005

Relación de personas que recibieron la Medalla de Socios de Número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

1463	Arnaldo Gerardo María Smits	Países Bajos	1562	Angelo Gómes de Sá	Portugal
1501	Alberto García Soto	Zamora	1563	Ana Gonçalves de Sá	Portugal
1555	Claudia de Araujo Mirra Fernández	Portugal	1626	José Antonio Fernández López de Ochoa	Pamplona
1556	André Fernandes Veloso	Portugal	1627	Braulio Valdivielso Ausín	Pamplona
1559	Antonio Lima Veloso	Portugal	1628	Lucienne Mur	Francia

Recibió también la Medalla de Hermano Mayor de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

0673	Juan Manuel Paz Fernández	Santiago de Compostela
------	---------------------------	------------------------



Grupo de cofrades que recibieron la medalla



Lectura de la promesa de la Archicofradía del Apóstol Santiago



Hermanos Mayores asistentes al acto de imposición de medallas



IMPOSICIÓN DE MEDALLAS

DÍA 25 DE JULIO DE 2005

Relación de personas que recibieron la Medalla de Socios de Número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

0376	Julio Teijeiro Fernández	Madrid
0576	José María Boceta Martín	Madrid
0578	M ^a del Carmen Muñoz Conde	Madrid
0774	Antonio José Palomino Montalvo	Madrid
0970	Kurt Unglert	Alemania
1024	José Ignacio Cebreiro Núñez	Madrid
1309	Armand Jacquemin	Bélgica
1466	Antonio Palomino Marcos de León	Ciudad Real
1467	Jaime Santiago Palomino Montalvo	Ciudad Real
1483	Philippe Picone	Francia
1498	Emilio Pérez Martín	Salamanca
1500	Javier Escobar Vila	Málaga
1564	María del Carmen Arcos Gómez	Coruña
1565	María de los Reyes Alberdi	Madrid
1566	Olga de Alvarado Iniesta	Madrid
1629	Antonia Josefa Mariño Quintáns	Santiago de Compostela
1633	Sofía Robles Santamarina	México
1634	Adriana Sanche	México



Grupo de cofrades que recibieron la medalla

NUEVAS COFRADÍAS AGREGADAS

Relación de Cofradías que se han agregado a la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago:

21/07/2005	Fraternidad Santiago del Baradero (Argentina)
21/07/2005	Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud en su entrada triunfal en Jerusalén, María Santísima de la Paz y Santiago Apóstol, Sevilla (España)

RENOVACIÓN DE LA JUNTA CENTRAL DE LA ARCHICOFRADÍA

Con fecha de 15 de diciembre de 2004 se celebró en el Seminario Mayor de Santiago la Asamblea General Ordinaria de la Archicofradía. Entre los puntos del orden del día se encontraba la Elección y Renovación de cargos de la Junta Central. En concreto, del Vicepresidente, Tesorero y Vocales. Se confirmaron en los cargos de Vicepresidente y Tesorero D. Manuel Ares Camba y D. José María Pérez Bazús, respectivamente. Se produjo también la renovación como vocal de D. José Manuel Abel Expósito, mientras que los vocales D. Celestino Lores Rosal, D. Eduardo Paris López-Sors, y D. Salvador Barros Nogueira abandonaban sus cargos tras un intenso trabajo en favor de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago. Fueron nombrados nuevos vocales: D. Eduardo Pérez Redondo, D. Gonzalo Mora do Campo, D. José María Muñoz del Sol, y D. Martín Rey Souto.

53



Eduardo Pérez Redondo



Gonzalo Mora do Campo



José María Muñoz del Sol

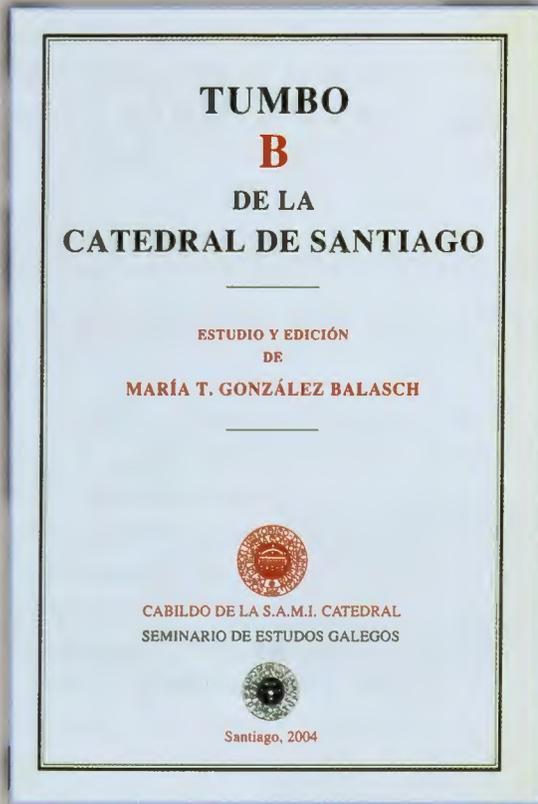


Martín Rey Souto



VIII. BIBLIOGRAFÍA

"Tumbo B de la Catedral de Santiago"
 Estudio y Edición de María T. González Balasch
 Cabildo de la S.A.M.I. Catedral. Seminario de
 Estudos Galegos
 Santiago de Compostela, Diciembre de 2004

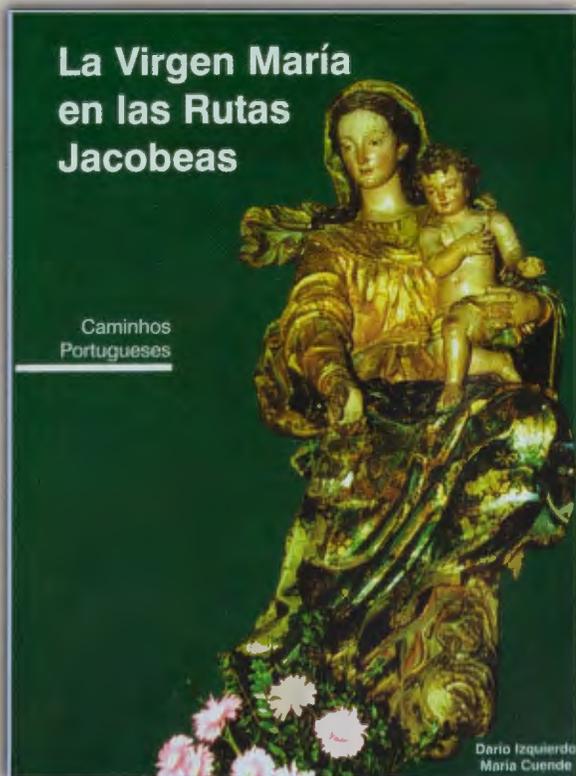


"Il Camino delle Stelle a piedi da Saint Jean-Pied-de-Port a Santiago di Compostella"
 Por Giovanni Matteo Allone
 Edizioni Dr. Antonio Sfameni
 Messina 2005, Italia



54

"La Virgen María en la Rutas Jacobeas".
 Caminhos Portugueses
 Por Darío Izquierdo y María Cuende (2005)
 Imprime: Ochoa Impresores S.A.



"Fe cristiana y futuro: fundamentos y horizontes de la cultura europea"
 V Jornadas de Teología
 Santiago de Compostela, 2005





XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO